

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**Representaciones sociales de la sexualidad en un grupo de adultas mayores de Lima  
Metropolitana**

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología que presenta la bachillera:

Blanca Mayte Rivera Aliaga

Asesora:

María Gabriela Távara Vásquez

**Lima, 2022**

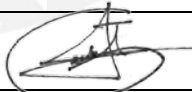
**INFORME DE SIMILITUD**

Yo, Maria Gabriela Távara Vásquez.....,  
docente de la Facultad de ..... Psicología..... de la Pontificia  
Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado  
... Representaciones sociales de la sexualidad en un grupo de adultas mayores de Lima  
Metropolitana....., del/de la  
autor(a)/ de los(as) autores(as)  
..... Blanca Mayte Rivera Aliaga.....,  
.....,  
.....,

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 16 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 26/12/2023 (DD/MM/YYYY)
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: .....Lima, 29 de diciembre del 2023.....

|   |  |
|---|--|
| Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:<br>Távara Vásquez, Maria Gabriela |  |
| DNI: 42703289   | Firma  |
| ORCID: 0000-0003-0385-4143  |  |

## **Resumen**

La presente investigación tuvo como objetivo explorar las representaciones sociales de la sexualidad en la adultez mayor en un grupo de adultas mayores de Lima Metropolitana, con el propósito de comprender cómo se construyen estas representaciones en esta etapa del ciclo vital. Para ello, se realizó una investigación de corte cualitativo con marco epistemológico socioconstruccionista. Las participantes estuvieron conformadas por 10 adultas mayores cuyas edades comprendieron entre 60 a 75 años; 5 adultas mayores tenían pareja y 5 no tenían. Para recoger la información se utilizó una entrevista semi-estructurada. Los resultados señalaron que el afecto, el compañerismo y la amistad son los elementos del núcleo central que organizan las representaciones sociales de la sexualidad para las adultas mayores entrevistadas. Asimismo, se percibió una fuerte presencia de roles de género en la sexualidad. Estos refieren una diferenciación de la vivencia de la sexualidad en la que las mujeres se encuentran en una situación de desventaja frente a las constantes críticas de la sociedad. En relación a los cambios físicos producidos por el envejecimiento, se presentaron inconformidades por los efectos de la menopausia a nivel emocional y físico, y la presencia de estereotipos sobre las adultas mayores. Palabras clave: sexualidad, adultas mayores, representaciones sociales.

### *Abstract*

The following study has the goal of exploring the social representations of sexuality within a group of elderly women of the Metropolitan Region of the city of Lima. Thus, to comprehend how concepts of sexuality are built during this particular stage of life. In order to do so, a qualitative research was conducted under socio-constructivist epistemological framework. The participants were a group of 10 elderly women within the ages of 60 to 75, 5 of which were in an active romantic relationship and 5 who were not. The data was collected by using semi-structured individual interviews. The results showed that for this sample, companionship and friendship are at the core of the social representations of sexuality. In addition, there was a strong presence of gender roles in sexuality. These refer to a differentiation when experiencing sexuality due to the fact that women are in a more disadvantaged position when it comes to social criticism. In relation to the physical changes produced by ageing, women expressed unconformities due to the effects of menopause at an emotional and physical level. Additionally, stereotypes concerning elderly women were also found.

*Key words: sexuality, elderly women, social representations*

## **Agradecimientos**

A mi madre, lo más valioso de mi vida, mi confidente y compañera, por ser mi mayor soporte. Gracias por las interminables conversaciones y consejos, por creer en mi tema, por creer siempre en mí y en mis luchas. Gracias por haber hecho todo lo posible para darme una educación de calidad, este logro es de las dos.

A mi abuelita Blanquita, por su inmenso amor incondicional. Por darme fortaleza cuando sentía que ya no podía. Gracias por haberte sentido cerca, aunque ya no estés físicamente conmigo. A mi familia, por su apoyo constante durante todos mis años de estudio.

A Pèpinot, por ser mi compañero de amanecidas y brindarme paz en momentos de frustración.

A mis profesorxs de la facultad, quienes sacaron lo mejor de mí. En especial a Noelia Rodríguez, por ser mi tutora, profesora y mentora, por permitirme conocer y enamorarme de los temas de sexualidad, género y feminismos.

A Gabriela, por su constante apoyo y motivación. Gracias por acompañarme durante todo este largo proceso. Gracias por cada comentario, sugerencia y por entender mis ansiedades.

A las adultas mayores que aceptaron participar en esta investigación y me contaron sus experiencias. Gracias por confiar en mí y permitirme conocer algo tan valioso e importante como es la sexualidad.

## Tabla de contenidos

|  |    |
|--|----|
| Introducción   | 1  |
| Percepción social de la adultez mayor                    | 1  |
| Sexualidad   | 3  |
| Sexualidad en la adultez mayor                           | 7  |
| Representaciones sociales                                | 12 |
| Método   | 17 |
| Participantes  | 17 |
| Técnicas de recolección de la información                | 18 |
| Procedimiento  | 19 |
| Análisis de la información                               | 20 |
| Resultados y Discusión                                   | 23 |
| Creencias sobre la sexualidad                            | 24 |
| Elementos cognitivos sobre la creencia en la sexualidad  | 24 |
| Significados asociados a la sexualidad                   | 26 |
| Funciones de la sexualidad                               | 27 |
| Roles de género  | 28 |
| Machismo   | 29 |
| Relaciones de pareja                                     | 30 |
| Importancia de la pareja en la vivencia de la sexualidad | 30 |
| Nuevo empezar  | 31 |
| Cuerpo y adultez mayor                                   | 32 |
| Sexualidad en la adultez mayor                           | 34 |
| Creencias sobre la sexualidad en la adultez mayor        | 34 |
| Prejuicios   | 36 |
| Valoración de la sexualidad en la adultez mayor          | 37 |
| Conclusiones   | 41 |
| Referencias  | 45 |
| Apéndices  | 59 |
| Apéndice A: Guía de preguntas                            | 59 |
| Apéndice B: Ficha de datos sociodemográficos             | 61 |
| Apéndice C: Consentimiento informado                     | 62 |

## **Introducción**

La población adulta mayor ha ido en aumento en los últimos años a nivel global. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, se estima que en el año 2050 este grupo etario duplicará su población a 21 000 millones (OMS, 2021). En lo que respecta a América Latina, la región se encuentra en un periodo de envejecimiento acelerado por lo que se proyecta que la población de mayores de 60 años sobrepase a los menores de 15 años en el 2040, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019).

En el contexto peruano, de acuerdo con el reporte del Instituto Nacional de Estadística e Informática, la población adulta mayor ha ido aumentando desde el 5,7% en el año 1950 a 12,4% en el 2019 (INEI, 2019). De este porcentaje la mayoría son mujeres, siendo el 53,3% del total de personas adultas mayores, lo que indicaría que en el país ocurre el fenómeno de “feminización de la vejez”, es decir que las mujeres viven más años que los hombres (INEI, 2021). Este aumento significativo en la población ha generado mayor atención, aunque aún escasa, en estudiar a los y las adultos/as mayores, en especial en áreas que han sido poco exploradas como es la sexualidad. Comúnmente, no se toma en consideración a esta población en estudios de sexualidad debido a los prejuicios existentes en la sociedad; sin embargo, es un ámbito relevante de la vida y es esencial su visibilización en este grupo etario para conocer sus características, necesidades y futuras líneas de intervención.

### **Percepción social de la adultez mayor**

Con el envejecimiento, se requiere un mayor cuidado pues se presentan cambios físicos, psicológicos y sociales (Sales et al., 2016). Se entiende al envejecimiento como un proceso que todas las personas experimentan de manera constante y diferenciada, a nivel social e individual (Osorio, 2006). Estos cambios que ocurren en la adultez mayor, engloban factores fisiológicos, físicos, espirituales, psicológicos, sociales y sexuales (Salech, et al., 2012; Cardona et al., 2006; Rivera & Montero, 2007).

Se han generado múltiples prejuicios relacionados con el envejecimiento. El edadismo y el sexismo están fuertemente relacionados entre sí, siendo una doble discriminación (Porcino, 1983). Estas experiencias de estigma y exclusión colocan a las adultas mayores en una doble situación de vulnerabilidad e invisibilización (Bradway & Beard, 2015), dado que se les discrimina por su edad y género. Cerquera y colegas (2013), señalan que la manera en que se percibe el envejecimiento femenino y la sexualidad en esta etapa ha generado estereotipos, mitos y autopercepciones negativas que no permiten una vivencia plena de la sexualidad en las adultas mayores.

Los estereotipos sobre la sexualidad en la vejez se siguen manteniendo, a pesar de que los y las adultos/as mayores de las nuevas generaciones son cada vez más liberales en su comportamiento sexual y en sus actitudes hacia el sexo que las anteriores generaciones (Syme, 2014). Usualmente, la sexualidad está relacionada con la juventud, incrementando estereotipos negativos respecto a la vivencia de la sexualidad en la población adulta mayor (Can et al., 2015). Esto puede deberse a la relación que se establece entre la sexualidad y la juventud, la cual desvaloriza el envejecimiento de los cuerpos, relacionándolos con la incapacidad de ser seres sexuales (Bradway & Beard, 2015; Wada et al., 2015). Incluso, se cree que las personas adultas mayores necesitan utilizar fármacos para tener relaciones sexuales y así potenciar su desempeño (Wada et al., 2015; Wentzell, 2013).

Otro aspecto relevante en estos estereotipos son los ideales de belleza. Se estima que los ideales de belleza de juventud en las mujeres incrementan la cultura de consumo anti-envejecimiento y las prácticas discriminatorias por edad (Clarke, 2010; Katz & Marshall, 2003). Las mujeres adultas mayores están más propensas a participar en procesos de cirugías estéticas, teñirse las canas, usar maquillaje y someterse a procedimientos estéticos no quirúrgicos debido a la presión social de evitar las expresiones del envejecimiento (Clarke & Griffin, 2008). Así, la publicidad de los productos de belleza se enfoca en crear una “necesidad”

de usarlos para no envejecer. Estos anuncios, los cuales en su mayoría están dirigidos hacia mujeres de la tercera edad, insinúan que las mujeres adultas mayores son poco atractivas y necesitan de estrategias para evitar las consecuencias de la vejez. De esta manera, se contribuye a las percepciones negativas del envejecimiento de los cuerpos, en vez de considerarlo un proceso natural (González, 2007; Gott, 2005; Katz & Marshall, 2003). Asimismo, los medios de comunicación tienen un rol crucial en la construcción de la imagen de la sexualidad en la tercera edad, pues refuerzan los estereotipos negativos del envejecimiento de este grupo etario (Corbin, 2013; DeLamater & Koepsel, 2015)

## **Sexualidad**

### ***Conceptualización de la Sexualidad***

La sexualidad es un fenómeno multidimensional con gran influencia social en el que interactúan factores biológicos, sociales y psicológicos (Simpson et al., 2017). Asimismo, componentes sociales, económicos, culturales y políticos influyen en las percepciones de la sexualidad del individuo (Sinković & Towler, 2019). Es relevante entender que el ser humano es un ser sexual desde el nacimiento hasta la muerte, por lo que la sexualidad va evolucionando y se va modificando de acuerdo a la edad, las circunstancias físicas y emocionales (Foucault, 1976). De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, la sexualidad abarca el género, la identidad, el sexo, los roles, la reproducción, la orientación sexual, la intimidad y el placer (OMS, 2006). Del mismo modo, se debe comprender que la sexualidad es una necesidad emocional y física, y que cada individuo la experimenta de forma única y diferente (Larrousse, 2003). Se consideran expresiones de la sexualidad: las caricias, los abrazos, los besos, la masturbación, el deseo sexual, las fantasías sexuales, la frecuencia y cómo se expresa la sexualidad, entre otros (Belsky, 2001; Larrousse, 2003). Por su parte, Leiva y colegas (2001), señalan que la sexualidad no solo se expresa corporalmente, sino también a través de la personalidad, formando parte de la identidad de cada individuo. Otro aspecto sustancial de la

sexualidad es que contribuye al confort y seguridad a través de la intimidad y la calidad de las relaciones sexuales, promoviendo una autoafirmación positiva de la persona (Murillo & Rapso, 2007).

La sexualidad, como se mencionó anteriormente, está presente a lo largo del ciclo vital; desde el nacimiento se establece una identidad sexual, la cual a medida que el individuo crece se va construyendo en la interacción con el entorno (Barra, 2002). Según Ramos y González (1994), la vivencia de la sexualidad es diversa, es decir, no solo se basa en la heteronormatividad (citado en Molina, 2015). Si bien la diversidad sexo-genérica no es el foco de esta investigación y, por lo tanto, no se profundizará en ella, cabe resaltar la importancia de reconocer la diversidad sexual y de género, dado que muchas veces la población LGBTIQ es invisibilizada tanto en derechos como en producciones científicas.

De acuerdo a Fernández (2004), la sexualidad humana debe partir de un modelo biopsicosocial. Esto debido a que se debe tener en cuenta que la evolución del desarrollo del individuo es durante todo el ciclo de vida y por ello se debe dejar de considerar etapas como declives del desarrollo de la persona, como generalmente ocurre con la adolescencia y la vejez. Según este autor, dado que el desarrollo de la sexualidad es continuo, existen diferentes hitos evolutivos de cambios tanto físicos como psicosociales, lo que él denomina hitos en el desarrollo de la identidad sexual y comportamiento de género, los cuales serían tres. El primer hito en la primera identidad sexual y de género se refiere a la etapa de las/ los niñas/os entre los 3 y 7 años en la que se perciben por primera vez como niño, niña o sujeto ambiguo y se identifican dentro de un rol establecido por la sociedad en función a su morfismo sexual (Fernández, 2004). En cuanto al segundo hito en la identidad sexual y de género, se alude a la etapa de la adolescencia en la que surge una nueva identidad sexual y de género relacionada a los cambios físicos, hormonales y cognoscitivos, dado que en esta etapa las personas se encuentran en el periodo de operaciones formales (Fernández, 2004). Por último, el tercer hito

de la identidad sexual y de género está relacionado a la etapa de la senectud. En esta etapa se evidencian cambios físicos del envejecimiento y el deterioro de funciones cognitivas, así como también los nuevos roles sociales que se van integrando.

Fernández, enfatiza la importancia de la reflexividad, la cual debe tener un rol siempre en cada periodo de vida, en la interacción de los cambios físicos con los cambios en los roles sociales del individuo (2004). En el caso de la tercera edad es relevante tener en cuenta no solo los cambios físicos que van apareciendo progresivamente, sino también reflexionar sobre los roles sociales que se están incorporando en esta nueva etapa de la vida; de esta manera al interactuar ambos componentes se puede tener una visión más integrada del envejecimiento.

### ***Roles de Género y Sexualidad***

Desde la Antigüedad, se han establecido distintos roles tanto para hombres como para mujeres en base al sexo con el que nacieron, lo que se conoce como género. El género es la construcción sociocultural que establece para hombres y mujeres roles, actitudes, formas de interactuar, de acuerdo al sexo biológico (Oakley, 1972). Estos roles de género han instaurado un trato diferenciado entre hombres y mujeres, los cuales han permitido perpetuar una situación de opresión hacia las mujeres bajo el modelo patriarcal. El patriarcado se basa en las relaciones sociales en las que el hombre tiene hegemonía por el hecho de serlo, mientras que la mujer se encuentra en una posición de subordinación (Kramarae, 1992; Stacey, 1993; Aina, 1998). Se entiende a los roles de género como el conjunto de creencias y normas sobre cómo los hombres y mujeres deben pensar y comportarse en un determinado contexto (Beal, 1994; Francoeur et al., 1995; Golombok & Fivush, 1994; Howard & Hollander, 1997). Estas creencias y normas se construyen social y culturalmente por medio de la interacción entre individuos con las instituciones sociales (Courtenay, 2000; Glenn, 1999; Ramírez, 1993).

En relación a los roles de género de los hombres, la expectativa es que estos no participen en las labores domésticas, sino en que ellos participen activamente en las actividades

de fuerza y provean económicamente en el hogar (Aweda, 1984; Carrigan et al, 1987; Stock 1995; Silberschmidt, 1999). Por parte de los roles de género de las mujeres, se espera que se encarguen de las labores domésticas como cocinar, limpiar y cuidar de los hijos, es decir, las labores de cuidado (Aweda, 1984). El rol tradicional de la mujer se ha relacionado al ámbito de lo privado y por ende a la familia, se vincula con características expresivas, afectivas, receptivas, delicadas y tiernas; mientras que a los hombres se los asocia con características de fortaleza, valentía y autoridad (Eagly, 1987; Navarro, 2004; Delgado et al., 1998).

En esta estructura de subordinación de la mujer, en la que se le restringe ciertos comportamientos, se espera que actúe como la sociedad lo establece. Lo cual repercute en diferentes ámbitos como en el laboral, educacional, familiar, social, sexual, entre otros. Por ello, se puede decir que la vivencia de la sexualidad se relaciona con los mecanismos de poder de la sociedad patriarcal. De acuerdo con Foucault (1992), en la sexualidad se ejerce un control disciplinario por medio de observación permanente. Esto señala que, en la esfera de las instituciones sociales, se ejerce un discurso de control sobre el cuerpo de la mujer, dado que se encuentra en una posición de sujeción en la sociedad. Estas pautas de regulación buscan someter a las mujeres, con el fin de que no tengan la libertad de decidir sobre sus propios cuerpos (Piedra, 2004). Incluso, los primeros estudios en la sexualidad se enfocaban únicamente en el placer masculino. Recién, en los años 70 surgieron los primeros estudios en el orgasmo y placer femenino (Hite, 1977), y en los años 90 por primera vez se estudió la anatomía del clítoris (O'Connell et al., 1998). Así pues, la sociedad patriarcal, tradicionalmente concibió el placer desde la perspectiva del hombre, por lo que la mujer en su posición de subordinación, tiene que cumplir ciertos comportamientos para ser aceptada en la sociedad (Laumann et al., 1994; Sewpaul, 2013).

## **Sexualidad en la adultez mayor**

### ***Estudios empíricos sobre la sexualidad en la adultez mayor***

En relación a la sexualidad en la tercera edad, es relevante considerar que los cambios en las prácticas sexuales que se dan en esta etapa se ven perjudicados por las normas sociales sobre la sexualidad y por la transformación física propia del envejecimiento (Sinković & Towler, 2019). Hombres como mujeres experimentan cambios físicos al envejecer, por lo que estos cambios tienen impacto en la sexualidad de cada uno. Estos cambios afectan la producción de hormonas (testosterona y estrógenos), debilitan los tejidos en los órganos sexuales (testículos y vulva), generan mayor necesidad de tiempo para la lubricación y la erección, y alteran la duración del orgasmo (Freixas, 2014). Además, estos cambios físicos están influenciados por las normas sociales presentes en la sociedad y los roles de género, mencionados previamente.

En los últimos años se han realizado investigaciones sobre la sexualidad en la tercera edad, sin embargo, los estudios aún son limitados (Koh & Swell, 2015). Diferentes prejuicios sociales han perpetuado la discriminación por edad, como el caso de los adultos mayores y la sexualidad (Palmore, 1990; Gewirtz et al., 2018; Wada et al., 2015). Estos prejuicios indican que son seres asexuales o con menor interés por el sexo, provocando en ellos sentimientos de estigma, vergüenza e incluso pudiendo llegar a suprimir sus deseos por considerarlos inapropiados (Cayo et al., 2003; Gewirtz et al., 2018). Estas percepciones negativas de la sexualidad en la tercera edad aluden a que la actividad sexual en esta etapa es mala para la salud, que no son sexualmente capaces y que es de mal gusto que se interesen en el sexo (Wada et al., 2015). Es así que el conjunto de estas creencias y percepciones negativas contribuyen a la desvalorización de la sexualidad en esta etapa del ciclo vital (Cedeño et al., 2014).

A pesar de que se estima que en la adultez tardía no está presente la vivencia de la sexualidad, diversos estudios señalan que a medida que la persona envejece, el sexo y la

sexualidad sigue siendo importante para los y las adultos/as mayores (Bauer et al., 2007; DeLamater, 2012; Gott, 2005). Estos estudios muestran una asociación positiva entre los altos niveles de satisfacción sexual con la comunicación íntima, la satisfacción de pareja y la cercanía emocional en la adultez mayor (Byers, 2005; Rosen et al., 2015). Una investigación basada en los datos del proyecto Midlife en Estados Unidos (MIDUS), señala que la experiencia sexual de un adulto mayor está relacionada tanto a su percepción del envejecimiento como a su edad subjetiva (Estill et al., 2017). Esta última se refiere a la manera en que se interpreta las vivencias de cada uno/a, es decir la edad que cada persona percibe que tiene (Baltes, 2000).

Tal como se mencionó anteriormente, no se ha explorado con profundidad la sexualidad en la adultez mayor; sin embargo, la mayoría de estos estudios se han centrado en la población heterosexual, lo cual limita el estudio de las personas LGBTIQ en la tercera edad (Sinkovic & Towler, 2019; Hafford-Letchfield, 2008; Slevin & Mowery, 2012). Según diversos estudios sobre la interseccionalidad, el rol del contexto y tiempo en la creación de experiencias subjetivas, se puede decir que los y las adultos/as mayores LGBTIQ son tres veces más vulnerables a causa de su género, orientación sexual y edad, pues la heteronormatividad rechaza todo lo que esté fuera de ella (Hill Collins, 1991; Hulko, 2009; Mehrotra, 2010).

En relación a población heterosexual, en un estudio realizado en Venezuela, hallaron que el 60% de su muestra dieron respuestas negativas sobre la sexualidad, mencionando que las relaciones sexuales son ridículas, innecesarias y son dañinas para la salud (Wong et al., 2010). Sin embargo, existe evidencia de estudios que señalan de manera positiva la percepción de la sexualidad en la adultez mayor. De acuerdo a Molina, los imaginarios de la sexualidad se vinculan con el aspecto afectivo y espiritual, lo que contribuye al bienestar psicológico (2015).

Se han encontrado estudios que señalan la importancia de la sexualidad para los adultos mayores. En la investigación de Pérez y Arcia (2008) realizada en Cuba, se halló que el 59,2%

de los adultos mayores consideran que tener pareja en la vejez es saludable y el 75% indicó que aún presentaban interés por el sexo. Además, se encontró que el 69,6% tenían relaciones sexuales en la actualidad. En esta misma línea, diversos estudios señalan que los adultos mayores sí presentan deseo sexual y tienen encuentros sexuales, en el que no solo prima el aspecto físico, sino también está presente el cariño, el afecto y las caricias (Papaharitou et al, 2008; Fernández -López, 2012). En un estudio danés se encontró que más del 90% de adultos/as mayores indicaron que su vida sexual es de gran importancia, a tal nivel que compararon la “pérdida completa de audición” con la incapacidad para mantener una vida sexual activa, dado al grado de amenaza para la salud (Graugaard et al., 2012).

Asimismo, en diversas investigaciones se ha encontrado evidencia de que una vida sexual activa se relaciona con una menor mortalidad, menor cantidad de enfermedades respiratorias, menores niveles de depresión y reducción de la sensibilidad al dolor (Brody, 2010; Davidson et al., 2009). Del mismo modo, una sexualidad activa en la senectud contribuye a la salud cardiovascular, a la relajación, a mayores niveles de autoestima, a satisfacción en la relación de pareja y calidad de vida (Graugaard et al., 2012; Heiman et al., 2011; Jannini et al., 2009; Syme, 2014).

### ***Diferencias de género en la sexualidad en la adultez mayor***

Existe una mirada diferenciada sobre el envejecimiento según el género. Susan Sontag, señala que existe un doble estándar del envejecimiento en el que se desvaloriza el envejecimiento en las mujeres y en los hombres se enaltece (1972). Es decir, existe una percepción que varía según el género en la vejez, las mujeres al envejecer se les considera poco atractivas y mayores; mientras que a los hombres se les considera interesantes y maduros. Esta misma autora señala que para la mayoría de mujeres envejecer es un proceso vergonzoso en el que se invalida su sexualidad y se juzga con mayor severidad la belleza en ellas, pues según la sociedad la mujer depende de su apariencia física y edad (1972). Como Lagarde afirma: “La

sociedad patriarcal elige a las jóvenes y descarga mecanismos de exclusión para quienes no lo son. Hoy es una virtud femenina ser siempre joven y es un deber ser exigido a las adultas y a las viejas” (2000, p. 112). Es así, que esta desigualdad en la percepción del proceso de envejecimiento refleja las diferentes maneras en las que el patriarcado se manifiesta, dificultando una vivencia plena de la sexualidad de las mujeres.

En la actualidad cada vez son más comunes las relaciones de pareja heterogéneas por edad. Sin embargo, no son aceptadas de la misma manera. Si un adulto mayor tiene una pareja menor que él es más aceptado en la sociedad; en cambio, si una adulta mayor tiene una relación con un hombre menor, su decisión no será bien recibida. Esto se debe a que la evaluación de las relaciones heterogéneas de edad se encuentra fundada en las diferencias de género y en el cese de la edad reproductiva, dando lugar a una devaluación de la mujer al envejecer (Alarie, 2019a, 2019b; Warren, 1996). En una investigación en Estados Unidos sobre las relaciones de pareja heterogéneas por edad, se encontró que no existían diferencias significativas en relación a la satisfacción con la vida y el bienestar de las relaciones entre parejas heterogéneas y homogéneas por edad (Silva, 2019).

Otra circunstancia que diferencia la manera en que los hombres y las mujeres viven su sexualidad son los cambios en la fertilidad. En cuanto a los cambios que ocurren por el envejecimiento en las mujeres, la menopausia es un acontecimiento biológico invariable que indica el fin de la menstruación y por ende de la etapa reproductiva. Este hecho totalmente normal en el ciclo vital, es percibido por muchas mujeres como amenazante y se enfrentan a este con una actitud negativa, convirtiéndose en un elemento de preocupación muchas veces considerándola como enfermedad (Freixas, 2004). En un estudio realizado en mujeres post menopáusicas, se encontró que brindar información a las mujeres sobre los cambios sexuales y estrategias para explorar el sexo no coital (masturbación mutua, juguetes sexuales, sexo oral), favoreció a la satisfacción sexual y a la normalización de los cambios sexuales (Ussher et al.,

2015). Estos mismos autores señalan que las dificultades sexuales después de la menopausia están relacionadas a las construcciones culturales del sexo, feminidad y envejecimiento (2015).

La vivencia de la sexualidad es percibida por cada persona de manera diferente, y estas diferencias están en parte vinculadas a cómo las personas se sienten con sus propios cuerpos. Sin embargo, las percepciones de la imagen corporal pueden estar cargadas de juicios y estereotipos. En el caso de las adultas mayores, su imagen corporal ha sido devaluada por la sociedad, lo que ha repercutido en la percepción negativa hacia sí mismas a medida que envejecen, impactando en su autoestima (Freixas, 2004). De acuerdo a Cash, la imagen corporal se asocia con el grado de internalización del ideal corporal, con las experiencias interpersonales, con la apariencia física y con los procesos de comparación social (2004). Por esta razón, los factores socio-culturales tienen un gran efecto en la percepción de la imagen corporal. Así mismo, en la sociedad están presentes mitos acerca de la feminidad, como el ideal de belleza y la juventud, los cuales afectan el sentimiento de deseabilidad respecto al cuerpo (Freixas, 2004).

Dada la centralidad del cuerpo con respecto a la vivencia de la sexualidad, es de esperarse que la imagen que se tiene del cuerpo puede afectar como uno o una vive la sexualidad. En esta línea, se han encontrado estudios que señalan que las adultas mayores se encuentran insatisfechas con su apariencia y cuerpo en un contexto de relación íntima o sexual; asimismo, se encontró evidencia de una percepción negativa del cuerpo al estar desnudas (Montemurro & Gillen, 2012; Liechty, 2012). No obstante, se debe recalcar la importancia de mantener una imagen corporal positiva a pesar de los prejuicios sociales, dado que es beneficioso para la salud. En tal sentido, poseer una imagen corporal positiva se relaciona con la satisfacción vital y sexual, con sentirse sexualmente atractivas y con la felicidad en mujeres de la tercera edad (Stokes & Frederick-Recascino, 2003; Woertman & van den Brink, 2012).

## **Representaciones Sociales**

Para poder entender las percepciones respecto a la sexualidad en la tercera edad, es relevante mencionar el constructo de las representaciones sociales (RS). Estas son las formas de significado que se construyen a través de la interacción social (Mora, 2002; Rateau & Lo Mónaco, 2013). Las RS permiten comprender el modo en que se establece la percepción de la sociedad y la perspectiva del entorno, y en función de estas, las personas ejercen sus juicios y decisiones (Araya, 2002). De la misma manera, estas representaciones posibilitan entender la realidad tangible y social en la que se producen diversos intercambios, así como la comunicación. Las RS, con el fin de brindar una comprensión, explicar y clasificar los sucesos de la cotidianidad, construyen un conocimiento socialmente compartido en determinados contextos, por lo que permiten tomar una postura y orientar la acción de las personas frente a circunstancias que las competen (Giménez, 1997; Echeverría, 2004).

Según lo mencionado por Jodelet, las RS poseen características particulares a nivel de organización de los contenidos y operaciones mentales. Asimismo, establecen maneras de pensamiento orientadas a la comunicación y dominio del entorno (1986). Del mismo modo, la representación social es dependiente del lugar que desempeñan las personas en el ámbito socioeconómico y cultural, dado que la RS de un individuo se da en relación con el otro (Farr, 1986; Jodelet, 1986).

La teoría de la representación social se basa en dos líneas principales. Por un lado, se considera la construcción de un imaginario compartido a partir de la interacción de los miembros de una sociedad (Wagner, 1998). Por otro lado, las representaciones están vinculadas a las estructuras, organizaciones e instituciones sociales como la religión, economía y política, es decir están presentes en el contexto social (Moscovici, 1993). En tal sentido, las RS comprenden el conocimiento compartido de un grupo sobre ideas, actitudes, normas,

informaciones, lenguaje, imágenes, creencias, valores, acciones y comportamientos, y se organizan en una estructura integradora (Ibáñez, 1988; Wagner, 1998; Ortega, 2003).

Las RS contienen dos componentes, uno cognitivo y uno social. El componente cognitivo (contenido) hace referencia al rol activo de la persona o grupo en la construcción y reestructuración de la realidad. Este componente se divide en tres dimensiones: información sobre el mismo, la actitud hacia el objeto y el núcleo central (Abric, 2001; Araya, 2002; Azyadeth, 2003 & Moscovici, 1979). En cuanto al componente social (proceso), este refiere a cómo las RS se elaboran colectivamente por medio de la interacción social (Abric, 1996). Es decir, las RS son al mismo tiempo parte de la cultura y de la cognición, la esfera interna y externa (Farr, 1998).

Como se mencionó anteriormente, el componente cognitivo (contenido) de las RS señala que existen tres ejes, estos son: la actitud, la información y el núcleo central (Moscovici, 1979). En primer lugar, las actitudes aluden a la disposición positiva o negativa que tiene una persona hacia el objeto de la representación, y es compartida socialmente (Ibáñez, 1988). En segundo lugar, la información se entiende como el conjunto de conocimientos sobre el objeto social a partir de datos cuantitativos y cualitativos (Ibáñez, 1988). Finalmente, el núcleo central se considera como la parte más sólida de la representación. Asimismo, el núcleo central está formado por cogniciones significativas, las cuales permiten la estabilidad y la permanencia en la memoria colectiva, puesto que los contenidos se fijan fuertemente en esta (Araya, 2002; Jodelet, 1984; Martínez & García, 1992). El componente del núcleo central funciona de manera complementaria con los elementos periféricos. Estos elementos se estructuran en base a las atribuciones del núcleo central sobre el objeto representacional (Abric, 1993; Rateau & Lo Monaco, 2016).

En lo esencial, el análisis de las RS permite comprender las diversas perspectivas de la colectividad, conocer las regulaciones sociales que determinan los funcionamientos

cognoscitivos y conocer las diversas maneras de entendimiento social, dando sentido de realidad a la persona (Flores, 2005).

Se han generado RS de diversos elementos y procesos que se dan a nivel social, y uno de ellos son las RS de la sexualidad. En relación a estas RS, en un estudio sobre estas representaciones en adultos mayores brasileños, se encontró al amor, al afecto y al respeto como elementos centrales, los cuales constituyen la representación social de la sexualidad para este grupo etario. Asimismo, el sexo apareció como un elemento frecuente, no obstante, no se consideró como el aspecto más relevante para los adultos mayores (Queiroz et al., 2015). Otro estudio sobre las RS de la sexualidad en adultos mayores en este mismo país, asociaba elementos centrales como el afecto, la intimidad, el acto sexual, la complicidad, entre otros con la sexualidad (Vieira et al., 2016). Se podría decir que las personas mayores no solo entienden la sexualidad como el acto sexual, sino como un proceso integral en el que las emociones interactúan y los comportamientos no se limitan solo a las relaciones sexuales.

En el contexto nacional, se evidencian escasas investigaciones académicas sobre la sexualidad en la adultez tardía. Una de ellas es la investigación cualitativa de Luna (2006), la cual desde la sociología busca una aproximación de la sexualidad en adultas mayores que viven en barrios populares de la capital. Se encontraron significados negativos de la sexualidad en esta etapa de vida, así como también una asociación entre las relaciones sexuales y el amor. Es así que la mayoría de estudios encontrados son en sociedades diferentes a la peruana, lo cual puede significar una diferencia en los resultados a encontrar, pues la representación de la sexualidad varía de acuerdo a la sociedad.

Como se mencionó anteriormente, la sexualidad es un tema fundamental en el ser humano, puesto que este es un ser sexuado desde el nacimiento hasta que fallece. Por tal motivo, el envejecimiento del individuo no debería limitar la sexualidad, dado que estudios señalan que la actividad sexual tiene relación positiva con la salud física y mental, y la calidad

de vida (Lindau & Gavrilova, 2010; Bell et al., 2017). Sin embargo, la sexualidad en la adultez mayor aún es un tema tabú en la sociedad debido a los diversos prejuicios y percepciones negativas, lo que ha provocado estudios limitados en esta población. Además, estas percepciones negativas influyen en las personas mayores, provocando que no se hable del tema, que se tenga un concepto negativo de su propia sexualidad y que se sientan avergonzados de ella. Por ello, es relevante comprender este tema desde las representaciones sociales, pues nos permitirá entender cómo el concepto de la sexualidad se genera y se construye socialmente, y cómo se transmite en la adultez tardía (Wagner & Hayes, 2011).

En este sentido, el objetivo general de esta investigación es explorar las RS de la sexualidad de la adultez mayor en un grupo de adultas mayores de Lima Metropolitana. En relación a los objetivos específicos, son los siguientes:

- Explicar la organización de las RS de la sexualidad en este grupo de adultas mayores.
- Identificar cómo perciben de manera diferente la vivencia de la sexualidad en la adultez mayor en función al género.

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos, es importante una aproximación de corte cualitativo, visto que es un tema poco explorado en las investigaciones, y este tipo de aproximación permitirá comprender a mayor profundidad las RS de la sexualidad en las adultas mayores y ampliar el conocimiento de estas. Para ello, el presente estudio seguirá un marco epistemológico socioconstruccionista, puesto que el objetivo es explorar cómo se han construido las RS de la sexualidad en las participantes. Este marco permitirá analizar a partir de las palabras la forma relación de las participantes con la realidad, dado que son productos que se han construido en la interacción social (Pistrang & Barker, 2012). Del mismo modo, se consideró un diseño de análisis temático, el cual permitirá identificar, analizar y señalar diferentes patrones encontrados en la información recogida (Braun y Clarke, 2006).



## Método

### Participantes

Las participantes de esta investigación fueron 10 adultas mayores entre las edades de 60 a 75 años. De acuerdo a Papalia y colegas (2012), la adultez tardía se clasifica en tres grupos: los viejos jóvenes, viejos viejos y los viejos de edad avanzada. Los viejos jóvenes comprenden el rango de edad entre los 65 y los 74 años; los viejos viejos son los adultos mayores que tienen entre 75 y los 84 años; y los viejos de edad avanzada son aquellos que tienen de 85 años en adelante. Para esta investigación se consideró el rango de edad de viejos jóvenes ampliando el rango hacia los 60 años ya que legalmente en el Perú, se considera que la adultez mayor empieza a esa edad (Ver Ley N° 30490- Ley de la Persona Mayor; Congreso de la República, 2016). Del mismo modo, las participantes pertenecieron al rango de 60 años a 75 años, con el fin de mantener una homogeneidad entre las experiencias generacionales, dado que la adultez tardía comprende grandes rangos de edad. Para su participación, se consideró como criterio de inclusión que 5 adultas mayores tengan pareja y 5 no tengan pareja, con el propósito de conocer cómo se concibe la sexualidad desde la perspectiva de tener pareja o no. Para fines de la investigación se referirá como PS a las participantes que no tengan pareja y PC a las participantes que sí tengan pareja. A continuación, se presentan los datos de las entrevistadas (Ver tabla 1).

**Tabla 1**

| Participante | Edad | Ocupación        | Estado civil/sentimental | Hijos/as |
|--------------|------|------------------|--------------------------|----------|
| PS1          | 62   | Ama de casa      | divorciada               | 1        |
| PS2          | 69   | Ama de casa      | viuda                    | No       |
| PS3          | 64   | Ama de casa      | viuda                    | 5        |
| PS4          | 61   | Directora de ONG | soltera                  | No       |
| PS5          | 60   | Ingeniera        | divorciada               | 1        |

|     |    |                                    |             |   |
|-----|----|------------------------------------|-------------|---|
| PC1 | 75 | Profesora de estimulación temprana | conviviente | 6 |
| PC2 | 60 | Ama de casa                        | casada      | 3 |
| PC3 | 66 | Ama de casa                        | casada      | 4 |
| PC4 | 62 | Profesora de inicial               | con pareja  | 2 |
| PC5 | 62 | Ama de casa                        | casada      | 3 |

Asimismo, se tuvo en cuenta que las adultas mayores tuvieran acceso al uso de celulares inteligentes o computadoras, debido a que las entrevistas fueron por este medio dada la coyuntura de la pandemia del COVID-19. Del mismo modo, otro criterio de inclusión fue que las mujeres sean heterosexuales, debido a que la vivencia de la sexualidad en la comunidad LGBTIQ podría tener un significado diferente al ser parte de una población en situación de vulnerabilidad en la sociedad.

Las adultas mayores que participaron de esta investigación fueron contactadas mediante el proceso de selección de bola de nieve y el muestreo por conveniencia. El contacto inicial se realizó por medio de personas conocidas de la investigadora que cumplan con los criterios de inclusión.

### **Técnicas de recolección de información**

Con el objetivo de conocer las representaciones sociales de la sexualidad en las adultas mayores, las técnicas que se emplearon para recoger la data fueron la entrevista semi-estructurada (Ver Apéndice A) y la ficha de datos sociodemográficos (Ver Apéndice B). La entrevista semi-estructurada tuvo el objetivo de explorar cómo se han construido las representaciones sociales de la sexualidad en las adultas mayores. La entrevista tiene el propósito de facilitar la recolección de información brindada por las participantes, y en ella se generó una interpretación y comprensión más amplia acerca de las representaciones sociales

que poseen las adultas mayores en relación a la sexualidad en esta etapa del ciclo vital (Morga, 2012). De esta manera, la información obtenida en las entrevistas permitió analizar el campo representacional, así como el núcleo central y el periférico de las representaciones sociales (Núñez, 2010).

Para ello se realizó una guía de entrevista centrada en el tema de la sexualidad y en diferentes aspectos que se exploraron en relación a la misma. Se abordaron las siguientes áreas de exploración: creencias de la sexualidad, sexualidad en la adultez mayor, cuerpo y adultez mayor y, relaciones afectivas. Estas cuatro áreas a explorar tuvieron dos ejes transversales abordados en cada una de ellas: género y adultez mayor. Esta guía de preguntas fue validada por jueces expertos en temas de sexualidad y en la población adulta mayor. Se validó la guía y se procedió a realizar la entrevista piloto para luego proceder a las demás entrevistas. A partir de lo obtenido en la entrevista se podrá analizar el núcleo central y elementos periféricos, por lo que se considera la entrevista una herramienta apropiada para el estudio de las RS (Araya, 2001; Nuñez, 2010). Además, se elaboró una ficha de datos sociodemográficos con el objetivo de recoger información relevante de las participantes como el estado civil/sentimental, la edad, la ocupación, si era jubilada o no, si tenían hijos/as o no.

### **Procedimiento**

En relación a los procedimientos, el contacto inicial con las potenciales participantes fue por medio de personas conocidas de la investigadora, quienes la contactaron con las adultas mayores utilizando el proceso de selección por bola de nieve. Posteriormente, se contactó individualmente a las adultas mayores y se les explicó el objetivo de la investigación, teniendo en cuenta las consideraciones éticas.

En cuanto a los aspectos éticos, al momento de coordinar con las participantes (vía telefónica) la fecha y hora de la entrevista se les comunicó el contenido del documento de consentimiento informado (Ver Apéndice C) de manera oral y se les envió el consentimiento

escrito para que lo puedan revisar. Este consentimiento informó a la adulta mayor que su participación es voluntaria, que tenía la opción de no responder o retirarse si alguna pregunta le incomodaba, también se señaló el anonimato y la confidencialidad de la data recogida. Puesto que la entrevista fue por medio de llamada/ videollamada se les pidió permiso para grabar la entrevista, con el fin de recuperar la información brindada y realizar las transcripciones literales.

Luego de que aceptaron participar en la investigación se coordinó el día y hora de la entrevista virtual, la cual se realizó en una plataforma de videollamada. Una vez realizadas las entrevistas se realizó la transcripción de estas en documentos de Word para luego analizarlas. Teniendo en cuenta el criterio de confidencialidad, las transcripciones de las entrevistas se guardaron en un disco duro al que solo la investigadora tuvo acceso. Así también, se usó un seudónimo con el fin de no revelar las identidades de las participantes. En relación a la devolución, se considera compartir los resultados con las entrevistadas cuando se publique la investigación.

Para la presente investigación se tuvo en cuenta el criterio de rigor de integridad, el cual tiene el objetivo de garantizar la calidad de la investigación cualitativa (Noreña et al., 2012). Este criterio plantea ciertos principios que se deben establecer para evaluar la integridad de la investigación, tales como la transparencia del investigador al dejar en claro el objetivo y las expectativas del estudio, la coherencia entre las interpretaciones recogidas y el marco teórico, la fundamentación de las conclusiones a partir de los resultados, y los indicadores de credibilidad del estudio (Pistrang & Barker, 2012).

### **Análisis de la información**

En esta investigación se tuvo como referencia al marco epistemológico socioconstruccionista, dado que el objetivo era conocer cómo se han construido las representaciones sociales de la sexualidad en las participantes. Así, para el análisis de la

información de las entrevistas se utilizó la herramienta de análisis temático. Este método permite identificar temas en común a partir de la información brindada por las participantes. A partir de este análisis temático de corte inductivo, se derivaron los temas identificados en función de la información recolectada, lo cual permitió entender los significados de las participantes, así como comprender cómo es que establecen una organización representacional respecto a la sexualidad en la adultez tardía (Braun & Clarke, 2006).

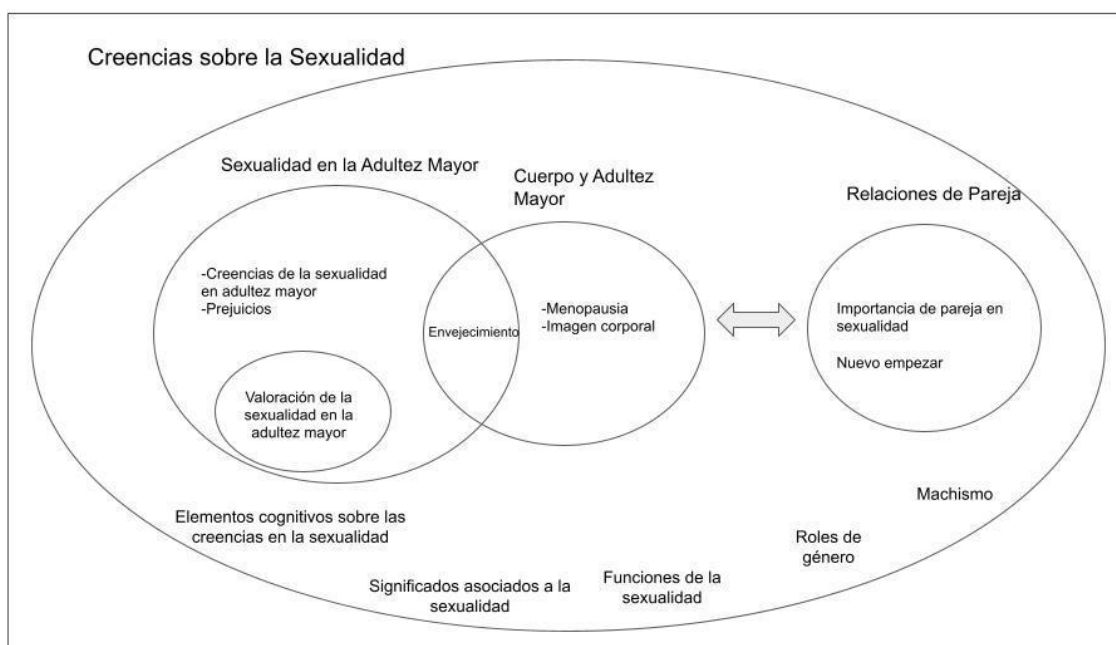
Para lograr el análisis de la información recolectada, se procedió de la siguiente manera. En primer lugar, se inició con la transcripción de las entrevistas y relectura continua, para así conseguir una familiarización con los significados que emergieron. En segundo lugar, se establecieron códigos de primer nivel, creándose 409 códigos en total. Posteriormente, se procedió a agrupar estos códigos en áreas temáticas más amplias, las cuales fueron 9. Luego de revisar el contenido de estas áreas, se consideró que se podía subdividir en 8 subáreas. Entonces, se puede decir que la organización de las RS de la sexualidad de las 10 entrevistadas se clasificaron en 3 niveles: 9 áreas temáticas, las cuales contenían 8 subáreas, y estas a su vez contenían los 409 códigos de primer nivel. Por consiguiente, para ordenar dicha información se utilizó el programa de software Excel y se clasificaron los códigos de manera manual. Finalmente, se realizó el análisis a partir de la organización y su relación con la teoría.

Con el fin de lograr un mejor entendimiento de las RS de la sexualidad de las entrevistadas, se procedió a realizar un gráfico visual. Luego de analizar los contenidos de las áreas temáticas, se encontró que el área de creencias sobre la sexualidad contenía a las demás áreas. Algunas compartían ciertos elementos por lo que se consideró que habría intersecciones y también relaciones bidireccionales. En la sección de resultados y discusión se procederá a explicar a mayor detalle las áreas temáticas y la organización del gráfico.



## Resultados y Discusión

En esta sección se presentará el análisis y discusión de los resultados sobre las representaciones sociales (RS) de la sexualidad en la adultez mayor en un grupo de adultas mayores de Lima Metropolitana. Se mostrará una representación visual de los resultados como marco referencial de las RS (Ver *Figura 1*). Como se indicó anteriormente, esta figura servirá como ayuda visual de la organización de las RS de la sexualidad en las adultas mayores. Al interior de esta hay una serie de elementos, los cuales serán explicados a continuación, y cada vez que se mencione uno de ellos serán colocados en *cursiva*.



*Figura 1. Gráfico de las Representaciones sociales de la sexualidad en un grupo de adultas mayores de Lima Metropolitana.*

De acuerdo a la *Figura 1*, *creencias sobre la sexualidad* es el tema más extenso de las RS de la sexualidad en la adultez mayor, como se puede ver representado en el círculo más amplio que abarca en su interior otra serie de contenidos: 1) *sexualidad en la adultez mayor*, 2) *cuerpo y adultez mayor*, y 3) *relaciones de pareja*. En primer lugar, *sexualidad en la adultez mayor* es el elemento con mayor relevancia de la organización, el cual comprende *creencias*

*de la sexualidad en la adultez mayor, prejuicios hacia la sexualidad en adultez mayor, valoración de la sexualidad en la adultez mayor* (siendo este el núcleo central de las RS) y *envejecimiento*, el cual se encuentra en la intersección de los contenidos representados a través de los círculos de *sexualidad en la adultez mayor* y *cuerpo y adultez mayor*. En segundo lugar, *cuerpo y adultez mayor* abarca las subáreas: *menopausia e imagen corporal*. En relación al área *relación de pareja*, este se relaciona bidireccionalmente con las áreas ya señaladas, esta comprende: *importancia de tener pareja en la experiencia de la sexualidad y nuevo empezar*. Esta última área es relevante puesto que los significados de tener una nueva relación en la adultez mayor están llenos de prejuicios y limitaciones de parte del entorno. Sin embargo, los efectos de tener una nueva pareja en la adultez mayor, luego del divorcio o viudez, son positivos e importantes para la satisfacción de la adulta mayor. Finalmente, se encuentran las subáreas de *creencias de la sexualidad: elementos cognitivos sobre las creencias en la sexualidad, significado asociados a la sexualidad, funciones de la sexualidad, roles de género y machismo*.

A continuación, se expondrán y discutirán las áreas encontradas a partir de los resultados de la presente investigación. Tal como se mencionó anteriormente, la sexualidad en la adultez mayor es el elemento más relevante frente a la pregunta de investigación, sin embargo, para poder entender de manera integral cómo es la vivencia de la sexualidad en la adultez mayor es necesario comprender las creencias en torno a la sexualidad, las relaciones de pareja y cómo se ha experimentado los cambios físicos previamente. Por ello, se presentará en primer lugar las creencias de la sexualidad dado que es lo más general, luego se presentará el tema relaciones de pareja, posteriormente el tema cuerpo y adultez mayor y finalmente el tema sexualidad en la adultez mayor.

### **Creencias sobre la sexualidad**

#### ***Elementos cognitivos sobre las creencias en la sexualidad***

Esta subárea consiste en el aspecto más cargado de elementos cognitivos de las creencias sobre la sexualidad, es decir, qué entendían las participantes por sexualidad. Al preguntar a las participantes qué entendían por sexualidad, surgieron diversas creencias compartidas. Es importante señalar que se evidenciaron creencias personales y creencias que ellas percibían del entorno. En cuanto a las creencias personales, las participantes señalaron que existe un mayor disfrute sexual en la juventud, relacionándolo con mayor energía y curiosidad. Esto puede verse influenciado por las creencias percibidas por el entorno, dado que la sociedad suele asociar la vivencia de la sexualidad con la juventud, haciendo alusión que para tener relaciones sexuales se debe contar con agilidad física y tener cuerpos jóvenes (Bradway & Beard, 2015; Can et al., 2015). Asimismo, refirieron a la juventud como el inicio del interés sexual, en la que existe mucho desconocimiento debido a la falta de educación sexual.

Respecto a las creencias percibidas en el entorno, las participantes mencionaron que en la sociedad existe rechazo hacia la sexualidad en la adultez mayor, siendo esta exclusiva de la juventud y un tema tabú en sus generaciones. Esta asociación de la sexualidad con la juventud puede deberse a lo que se considera productivo dentro de la misma sociedad. En el caso de los adultos mayores se los relaciona con la jubilación, por ende, se los percibe como personas no activas en diferentes áreas de la vida (Bradway & Beard, 2015). Por ello, esta percepción de falta de actividad dentro del área económica, podría extenderse al área sexual.

Sí, la sociedad lo tiene muy marcado. Piensan que el sexo es solo para los jóvenes, hasta cierta edad, un promedio hasta 45, 50 años es que la sociedad piensa que hay mayor afinidad sexual, después piensan que no (PC3, 66 años).

Las entrevistadas también señalan que en los últimos años la generación de adultos mayores es más abierta en temas de sexualidad. Por lo que cada vez son más tolerantes en

actitudes y en comportamientos sexuales, comparados con las generaciones anteriores (Syme, 2014).

### ***Significados asociados a la sexualidad***

Dentro del área de creencias de la sexualidad, el cual busca conocer el aspecto más cognitivo, también es importante considerar qué significa y a qué se asocia la sexualidad. Por lo que esta subárea se refiere a la interpretación que las participantes le otorgaron a la sexualidad.

En base a las respuestas de las participantes, se encontró que relacionan la sexualidad con rasgos positivos: afectividad, respeto, expresión de amor, bienestar, salud, intimidad, vida. Un aspecto importante que mencionaron las entrevistadas es que consideran a la sexualidad como la integración de diferentes elementos: físico, emocional y social, es decir, no la asocian a únicamente a las relaciones sexuales. Esto coincide con lo señalado por nuevas teorías las cuales conciben la sexualidad de manera holística, como una necesidad social, biológica y psicológica, la cual es vivenciada de manera única por cada persona (Larrousse, 2003).

Muchas personas ven la sexualidad como aparato masculino y aparato femenino, yo creo que la sexualidad es mucho más global, del cuerpo, como te digo del hombre y de la mujer. Conocer siempre el funcionamiento interno y externo, yo creo que la sexualidad tiene un rostro externo e interno (PS4, 61 años).

Lo mencionado por las entrevistadas resaltan el sentido que le dan a la sexualidad, la cual perciben como un factor relevante en sus vidas, debido a que su presencia favorece el bienestar físico y mental, reduciendo los problemas asociados al envejecimiento (Oliveira et al., 2015).

### ***Funciones de la sexualidad***

A través del análisis de resultados, se estableció que las participantes asignan ciertas funciones a la sexualidad, entre ellas relacionadas al matrimonio, reproducción y placer. Las adultas mayores entrevistadas señalaron como relevante el papel de la sexualidad en el

matrimonio, aludiendo que el motivo principal para casarse es tener hijos y asegurar una generación a la sociedad. Según lo reportado, la sexualidad también está vinculada a los mandatos que la sociedad ha impuesto, como por ejemplo tener relaciones sexuales a partir del matrimonio, siguiendo un orden “establecido” para formar una familia.

Yo creo que (la sexualidad) forma parte de la vida, es algo con lo cual forma parte de nuestro propio ser como persona, empezando porque es la primera forma de reproducirse como persona y como seres en general es a través de la sexualidad, por eso desde que dios nos creó como hombre y como mujer (PS5, 60 años).

Estos hallazgos se pueden relacionar con el hecho de que la sexualidad se determina en base a la socialización y cultura de la sociedad, en la que se ha consolidado el placer desde la perspectiva del hombre y la mujer tiene un rol asociado a complacer (Sewpaul, 2013). Ante lo señalado, se puede decir que las ideas sobre las funciones de la sexualidad se definen por la influencia social. Estas ideas de la sexualidad relacionadas al matrimonio y reproducción están fuertemente vinculadas a los roles de género, los cuales serán explicados posteriormente. En adición, se encontró en las respuestas de las participantes que la práctica de las relaciones sexuales comúnmente pierde frecuencia y se deja de lado en la pareja debido a la crianza de los hijos y el estresante ritmo de vida.

En cuanto a la otra función, el placer, este tiene un rol significativo en la sexualidad de las entrevistadas. Ellas indican que el placer es la expresión de la sexualidad en sí, el medio de vivenciar las experiencias sexuales, permitiendo bienestar en la persona y en la pareja. Se recalcó que el placer debe ser compartido por ambos y el consentimiento debe estar presente. Esto concuerda con el estudio realizado por Cerquera y colegas, en el que se encontró que el placer y el deseo en la pareja son de suma importancia y no varía con el paso del tiempo (2013).

Es importante en el sentido de que uno ya alcanza el placer sexual cuando la pareja ya se ha compenetrado de tal manera en que ambos pueden llegar a obtener placer sexual. (PS2, 62 años).

Otro aspecto importante acerca del placer de acuerdo a las participantes, es la necesidad de estímulos externos para el disfrute sexual debido a los cambios físicos que se experimentan en la adultez tardía. Los cambios en la sexualidad debido al envejecimiento deben ser entendidos como una respuesta normal del ciclo sexual, el cual está influenciado directamente con la edad (Agronin, 2015). Ante los cambios en la sexualidad, el uso de estímulos sensoriales, como explorar las diferentes zonas erógenas, variar el tipo de estímulos y uso de lubricante permite que la sexualidad en la tercera edad sea gozada de manera más placentera (Sapetti, 2013). Sumado a esto, se encontró que para las participantes el placer no solo es vivenciado en pareja, sino también por medio de la masturbación personal. Por ello, es importante considerar que la sexualidad es vivenciada por medio de la intimidad, compañía, afectividad en el diálogo y la masturbación, no solamente es reducida a las relaciones sexuales (Cerquera et al., 2013). Sin embargo, la masturbación es una de las prácticas sexuales que más son juzgadas en especial en las mujeres (Villar et al., 2016).

### ***Roles de género***

Se pudo reflejar en las respuestas de las participantes la vasta presencia de roles de género en diferentes campos, incluyendo la sexualidad. Estas marcadas diferencias en los roles de género refieren a las mujeres como cuidadoras innatas, dedicadas a la crianza, teniendo la maternidad como fin. En relación a los roles de género en la sexualidad, se asocia a las mujeres como pasivas, emocionales y sumisas en la práctica sexual. En el caso de los hombres, se les asocia con una sexualidad más activa y entendiendo el sexo como la satisfacción de sus necesidades. Esta diferenciación contribuye a la idea de que la sexualidad de las mujeres se basa en la afectividad y no tienen un rol activo en lo sexual.

El varón puede ser una persona que tiene un ímpetu, que siempre está detrás de buscar sexo [...] la mujer por las mismas tareas del hogar, por el hecho de llevar una casa, a veces nosotras mismas estamos cansadas y no queremos nada de nada (PC3, 66).

Estas respuestas concuerdan con los hallazgos de la revisión sistemática de Sinkovic y Towler (2019), en la que se evidencia que, en sociedades más conservadoras, como la peruana, la mujer se encuentra en una posición de subordinación en la sexualidad en comparación al hombre. Esta pasividad en las mujeres contribuye a que se perciba como deber de ellas la satisfacción sexual de los hombres, y que estos promuevan la iniciación sexual (Ravanipour et al., 2013; Yun et al., 2014). Ante esta situación, es común que se juzgue la vivencia de la sexualidad de las mujeres que deciden vivir su sexualidad activa y libremente.

### ***Machismo***

En las respuestas de las entrevistadas se pudo reflejar el reconocimiento de prácticas machistas en la sociedad en relación a las mujeres y en relación a la vivencia de su sexualidad. Estas desigualdades parten de la subordinación de la mujer en la sociedad debido al patriarcado, limitando la libertad de estas. En este modelo se fomenta la diferenciación de roles entre hombres y mujeres, criticando a las mujeres por cómo viven su sexualidad y brindándoles mayor poder a los hombres. En una revisión sistemática de artículos sobre sexualidad en adultos mayores, se encontró el dominio sexual de los hombres como un tema predominante, el cual ocurre debido al sistema patriarcal (Sinkovic & Towler, 2019). Estas diferencias en los roles de hombres y mujeres refieren que el deseo sexual de estas últimas es menor en comparación a los hombres, lo cual provoca una mirada diferenciada de la sexualidad en base al género (Ravanipour et al., 2013), pues tanto el hombre como la mujer tienen deseo sexual por igual.

La sociedad limita mucho a las mujeres, ellas no pueden andar con la ropa apretada, porque si no “están provocando” y no eso no es así definitivamente. En cambio, el hombre es hombre y cae bien parado siempre. A las mujeres se les tacha (PS1, 62 años). Asimismo, las participantes mencionan que el machismo presente en la sociedad se debe a la crianza de generación en generación, en la que prevalece este modelo desigual de hombres y mujeres. Las entrevistadas señalaron que estas creencias machistas han estado presentes desde que eran jóvenes hasta su adultez mayor, puesto que la sociedad ha permitido que la sexualidad de las mujeres sea juzgada, mientras que la de los hombres es aceptada. Es así que socialmente es más aceptado que los adultos mayores salgan con mujeres más jóvenes a que las adultas mayores salgan con hombres más jóvenes, dado que en los hombres lo que prima es la satisfacción de sus necesidades. Dado que vivimos en una sociedad con un modelo patriarcal, la vivencia de la sexualidad de las mujeres es vigilada y juzgada por otros, mientras que en el caso de los hombres es más tolerado que estos busquen a mujeres más jóvenes (Fileborn et al., 2015).

### **Relación de pareja**

Otro tema que surgió en los resultados es la relación de pareja, la valoración de esta en la adultez mayor y qué implica tener una nueva pareja en esta etapa de la vida. Se encontraron algunas diferencias en los resultados en función a la situación sentimental de las participantes.

#### ***Importancia de la pareja en la vivencia de la sexualidad***

Las entrevistadas refirieron que es primordial para la vivencia de la sexualidad el afecto e interés mutuo en la pareja, en la que se busque el bienestar de ambos. Estos hallazgos se relacionan con un estudio realizado en Brasil en el que se encontró que tener pareja es importante debido a los beneficios físicos, mentales y de la compañía que brinda (da Silva et al., 2019). Esto se evidenció en mayor medida en las participantes que tienen una relación de pareja en la actualidad.

Según mi experiencia me siento bien, contenta, he tratado de, además de mis diferencias, llegar a estar bien (sexualmente) con mi pareja. A mí me satisface por más que a veces haya diferencias en el pensamiento, pero uno trata de llegar a ser felices (PC2, 60 años).

Las relaciones armoniosas basadas en el cariño en la adultez mayor posibilitan un balance entre lo mental y físico, fomentando un envejecimiento más placentero, incluso en la sexualidad (Vieira et al., 2014). Tal como lo señalaron las participantes se encontraban en una relación, tener pareja en esta etapa de vida permite vivenciar una sexualidad activa y placentera, contribuyendo a su bienestar integral. En relación a las adultas mayores que no tenían una relación de pareja, señalaron que la sexualidad no es tan importante luego de divorciarse o quedarse viudas, una entrevistada indicó: “Yo quedé viuda muy joven, a partir de ahí dejó de interesarme el sexo, ni estar con otra persona (...) de ahí en adelante la sexualidad pasó a un segundo plano” (PS2, 69 años).

Es así que se pudo evidenciar que existen diferencias en las creencias que tenían sobre la sexualidad en función a si tenían pareja o no. En el caso de las mujeres que se encontraban en una relación de pareja, consideraron la actividad sexual como un aspecto más importante que para las que no tenían pareja. Se puede decir que el tener pareja favorece la práctica sexual en la adultez mayor, puesto que el involucramiento afectivo y sexual ocurre con mayor frecuencia en las personas que tienen pareja, en comparación con las personas que no (DeLamater & Koepsel, 2015; Schwartz et al., 2014).

### ***Nuevo empezar***

Un aspecto relevante en el tema relación de pareja es el volver a tener una pareja luego de un divorcio o viudez, como ocurrió en el caso de algunas participantes. En las respuestas de las adultas mayores se señaló que volver a salir con alguien en la adultez mayor es una segunda oportunidad de querer, lo cual tiene grandes beneficios, como un mejor estado anímico y un

sentimiento de rejuvenecimiento. Si bien las participantes señalan que al inicio hay cierta incomodidad debido a que hay muchas creencias preestablecidas, tener pareja en la adultez mayor fortalece su calidad de vida. Se ha evidenciado que el tener una segunda pareja en la tercera edad, ya sea luego de un divorcio o viudez, genera efectos positivos directamente relacionados con la calidad de vida (Koren, 2014; Rowntree, 2014). Estas nuevas relaciones permiten una apertura sexual y cuestionamientos de preferencias sexuales en los adultos mayores, incrementando su disfrute sexual (Rowntree, 2015).

Por la distancia me llegué a divorciar y estuve muchísimos años sola y ahora me estoy dando la oportunidad. La compañía influye bastante, más si te tratan bien, si vas a tener que te va hacer la vida imposible mejor dejarla, pero sí, hasta tu día a día es bueno (PC4, 61 años).

En el caso de las adultas mayores que siguieron sin pareja luego de la viudez o divorcio, se indicó que la sexualidad perdió importancia en sus vidas. Estos hallazgos guardan similitud con el estudio de da Silva y colegas (2019), en el que los resultados señalaron que en las mujeres viudas se pierde la voluntad de expresar el interés en la sexualidad ante la pérdida de una pareja estable.

### **Cuerpo y adultez mayor**

A medida que pasan los años el cuerpo experimenta diferentes cambios físicos, entre ellos los cambios hormonales; dichos cambios tienen un gran impacto en la sexualidad de las mujeres. Se observó en las respuestas de las adultas mayores que la menopausia es un proceso por el que todas han pasado y han experimentado sus diversos efectos, entre ellos: la deficiencia de hormonas, inflamaciones vaginales, falta de interés sexual y dolor en las relaciones sexuales. Para muchas mujeres la menopausia se considera el comienzo de la decadencia de la sexualidad femenina debido a los cambios hormonales y físicos producidos por el envejecimiento (Cabral et al., 2019). Ante estos cambios, las entrevistadas señalaron necesaria la ayuda profesional

para regular los cambios hormonales y combatir los cambios por la menopausia. Asimismo, gran parte de las entrevistadas, señalaron el uso de nuevas prácticas y herramientas para el disfrute sexual en esta etapa de la vida. Esto concuerda con un estudio en mujeres postmenopáusicas sobre el uso de nuevas estrategias como juguetes sexuales, masturbación mutua y sexo oral para el disfrute placentero en la práctica sexual durante la menopausia (Ussher et al., 2015).

Por el contrario, se evidenció que los cambios de la menopausia producen ciertas ideas negativas sobre este proceso en las mujeres como, por ejemplo, verse defectuosa o sentirse menos mujer que antes. Esta percepción se puede ver reflejada en una participante:

Yo era bien fría (durante la menopausia), el doctor dice que las personas que somos frías no somos normales (PS3, 64 años).

La concepción de la menopausia como una enfermedad o como ausencia suele generar efectos no solo físicos, sino también psicológicos y sociales en las mujeres (Leyva, 2008; Palacios et al., 2010). Por ello, es importante recalcar que la menopausia es un proceso natural que todas las mujeres experimentan en algún momento de su vida, por lo que se deben aceptar y normalizar los cambios que se presenten.

Como se mencionó anteriormente, en la adultez mayor ocurren diversos cambios físicos propios del envejecimiento, los cuales pueden acarrear ciertas limitaciones en la vivencia de la sexualidad. Las mujeres entrevistadas señalaron que estos cambios se reflejan en la frecuencia de la práctica sexual y en la manera de tener relaciones, pues no se está en las mismas condiciones físicas que en años anteriores. Es así que los cambios que ocurren por el envejecimiento se reflejan en el desempeño sexual de la persona (Mullo, 2015) provocando dificultad en las relaciones sexuales (Daza et al., 2018). El envejecimiento impacta en la sexualidad de las personas adultas mayores, debido a los distintos cambios físicos y los efectos

psicosociales que puedan traer estos (Sinkovic & Towler, 2019). No obstante, la vejez del cuerpo no significa que el /la adulto/a mayor se considere como un ser asexual.

Yo pienso que depende de cada uno, de la actitud y hasta donde se pueda, porque si alguien de 75, 80 años, de repente ya tiene otras circunstancias. El tema de los dolores, las personas no tienen mucha estabilidad. Son otras circunstancias que ya no van a permitir que haya una sexualidad como antes (PS5, 60 años).

Si bien se mencionó que los cambios físicos por el envejecimiento se dan tanto en hombres como en mujeres, en el caso de las mujeres el impacto es en diversos ámbitos. Tal como se mencionó anteriormente en la introducción, las mujeres adultas mayores encaran una doble carga de discriminación: edadismo y sexismo (Sinkovic & Towler, 2019). Muchos de los efectos de la doble discriminación afectan a la percepción de su propio cuerpo, tal como se percibió en las respuestas de las entrevistadas. En efecto, existe un impacto en la imagen corporal de las mujeres al envejecer. Este impacto puede deberse a que los cambios llevan a un deterioro del estado físico y esto parece generar en las mujeres sentimientos de vergüenza sobre su propio cuerpo. Esto se puede reflejar cuando las participantes señalan la inconformidad y preocupación por sus cuerpos debido a estos cambios físicos. Incluso en el encuentro sexual estos sentimientos las llevan a ocultarse en la oscuridad y no querer que sus parejas las vean desnudas.

Yo tengo más de 30 y tantos años casada y nunca me he desnudado en frente de mi esposo, o apago la luz, no me gusta. Ahora que todo se me está cayendo, peor (PC5, 62 años).

La percepción de la imagen corporal se ha relacionado con la satisfacción en la práctica sexual, por ello, cuando esta percepción es negativa se produce sentimientos de vergüenza corporal y timidez durante la actividad sexual, lo cual disminuiría la atención de centrarse en el placer sexual (Claudat & Warren, 2014). Así mismo, estas percepciones negativas sobre la imagen

corporal de la mujer en la adultez mayor pueden deberse a las normas instauradas en la sociedad sobre el cuerpo de las mujeres en esta etapa del ciclo vital. La idea del cuerpo ideal en occidente se refiere a un cuerpo joven, deseable sexualmente y delgado (Montemurro & Gillien, 2012). Ante ello, se puede decir que existe una marcada influencia social del ideal del cuerpo femenino, la cual provoca retraimiento y rechazo frente a la imagen corporal de las mujeres.

### **Sexualidad en la adultez mayor**

Así como se indicó al inicio de la sección, el tema de sexualidad en la adultez mayor es el más relevante entre los demás señalados, puesto que es el que más se relaciona directamente con el propósito de la investigación. De esta manera, se podrá comprender cómo es la sexualidad en esta etapa de la vida, cuáles son las creencias, prejuicios y valoraciones.

#### ***Creencias sobre la sexualidad en la adultez mayor***

Las creencias que mencionaron las entrevistadas eran tanto personales como creencias que percibían del entorno. En cuanto a las creencias personales, manifestaron que la sexualidad no es lo más relevante en las relaciones de pareja que se establecen en la adultez mayor, si bien está presente no es lo primordial en dichas relaciones. Las participantes indicaron con respecto a la sexualidad que, en esta etapa, si bien se pasa por cambios, el interés sexual sigue estando presente. Señalan que la frecuencia no es la misma que en la juventud, sin embargo, se recurre a nuevas estrategias y estímulos para el disfrute sexual. Una característica importante en la sexualidad en la adultez mayor es que la actividad sexual es más reposada y tranquila, permitiendo disfrutar sin apuros. En la adultez tardía se percibe una sexualidad más placentera debido a que en esta etapa hay una disminución en la cantidad de responsabilidades familiares y la confianza en uno mismo se incrementa, por lo que se tiene una actitud más tranquila frente al sexo (Kleinplatz et al., 2013). Esto último podría ser contradictorio con lo señalado en el apartado anterior; sin embargo, es importante indicar que si bien el entorno social puede tener una fuerte influencia en cómo nos percibimos, debido a los múltiples estándares de belleza de

las mujeres, la vivencia de la sexualidad es personal y varía de acuerdo a cada experiencia propia.

Cuando los hijos crecen y las personas adultas mayores se quedan sin quien cuidar, se vuelven a compenetrar, pero ya no hay esa vitalidad, ese vigor, esas expectativas que cuando eran jóvenes, pienso yo que es más reposado (PS1, 62 años).

Asimismo, indicaron que cuando ellas eran más jóvenes pensaban que no había interés sexual en la adultez mayor, pero con el paso de los años y la misma vivencia de ellas mismas, esa creencia cambió. Se enfatizó que las personas adultas mayores tienen derecho a querer y disfrutar su sexualidad en esta etapa de la vida, por ejemplo, una entrevistada señala “Ser madre, ser abuela no nos anula como mujeres” (PS1, 62 años). Los diferentes roles que una mujer pueda tener no deben limitar su libertad y disfrute, deben coexistir en conjunto entre ellos para lograr un balance entre ellos.

En relación a las creencias percibidas en la sociedad, se encontró en su mayoría connotaciones negativas respecto a la sexualidad en la adultez mayor. Estas creencias referían que los adultos mayores no son capaces físicamente de tener relaciones sexuales, que no tienen deseo sexual y que la sexualidad no es importante para ellos. Del mismo modo, las participantes señalaron que para la sociedad existe la idea de que hay una “pureza” en la adultez mayor, es decir que se los ve como seres asexuales por lo que es incómodo pensar que se interesan en el sexo. A pesar de estas ideas de parte de la sociedad, es importante tomar en cuenta que, si bien los cambios producidos por el envejecimiento se relacionan con la capacidad sexual, no la determinan, por lo que si bien puede existir cierta disminución en la libido esto no significa que las personas adultas mayores sean seres asexuales, incapaces de sentir placer y deseo sexual. Incluso estos cambios pueden permitir la búsqueda de nuevas expresiones de la sexualidad (Alencar et al., 2014).

### ***Prejuicios***

En las respuestas reportadas por las participantes estas identificaron prejuicios que están presentes en la sociedad, los cuales condenan y satirizan la sexualidad en la adultez mayor. De acuerdo a las participantes, estos prejuicios sociales provocan en los adultos mayores sentimientos de vergüenza y tristeza, limitando el disfrute de su sexualidad. Esta valoración negativa de la sexualidad en la adultez mayor, puede relacionarse con la creencia de que las relaciones sexuales son exclusivas de la juventud, por lo que la sociedad juzga su práctica en esta etapa de la vida. El prejuicio más presente en la sociedad es el rechazo de la sexualidad activa en la adultez mayor (Llanes, 2013), lo cual señala a los adultos mayores como anormales si sienten deseo sexual (Gewirtz-Meydan et al., 2018). Este juicio negativo sentencia a los adultos mayores provocando una autopercepción negativa en ellos, incluso en el caso de las mujeres llegan a anular su sexualidad por el estigma que existe en la sociedad (Souza et al., 2015).

Del mismo modo, las entrevistadas señalaron que su círculo más íntimo considera que se debe guardar luto luego de una separación o divorcio, pues tener pareja en esta etapa de la vida es escandaloso. En la misma línea, un estudio ha encontrado que, en el caso de las mujeres viudas, la familia espera que se queden solas luego del fallecimiento de su pareja como una muestra de respeto, por lo que las nuevas parejas no son aceptadas (Cerquera et al., 2013). En las respuestas de las entrevistadas se percibió que en muchos casos existe el rechazo por parte del entorno más cercano cuando los adultos mayores deciden tener una nueva pareja. Este rechazo proviene muchas veces por parte de la familia, en su mayoría de los hijos. Esta oposición por parte de la familia priva a los adultos mayores de vivir su sexualidad libremente. En este sentido, el deseo de los adultos mayores de tener una nueva relación sigue viéndose como desagradable por su entorno más cercano, por lo que suelen aceptar la voluntad impuesta por la familia lo cual impide el disfrute de su sexualidad (Okuno et al., 2012).

Porque cuando yo conseguí la pareja mi familia me dijo: ya estás vieja para que tengas pareja, tanto tiempo sola y vas a estar con pareja, no te pases, no te da vergüenza y yo les decía: no, yo me siento joven (PC4, 61 años).

### ***Valoración de la sexualidad en la adultez mayor***

Un punto central en la sexualidad de la adultez mayor es el grado de valoración que le otorgan las participantes a esta. Tal como se señaló anteriormente, esta subárea es el núcleo central de las RS de la sexualidad en las adultas mayores entrevistadas. Se ha considerado este tema el núcleo central debido al énfasis puesto por las participantes sobre la sexualidad en esta etapa de la vida y tomando en cuenta que, según la teoría de las RS, el núcleo central representa aquellos aspectos que se mantienen invariables a lo largo del tiempo. El valor que le otorgan particularmente a la sexualidad en la adultez tardía se relaciona con la importancia de esta misma, evidenciando el impacto positivo en la vida de las adultas mayores.

Las participantes consideran en gran medida aspectos positivos de la sexualidad en la adultez mayor. La presencia de valores primordiales en la relación como el respeto, el afecto, la comprensión y la amistad son necesarios para la vitalidad en la pareja. Se observó que el valor de la amistad y compañía es de suma importancia, pues señalan que la relación, y por tanto la sexualidad, en esta etapa de la vida es más de acompañamiento e intimidad emocional. De la misma manera otros estudios han encontrado que, con el paso de los años, ocurre un cambio en la práctica de la sexualidad, en la que la relación de pareja se determina por el afecto, la compañía, la amistad y la intimidad, permitiendo una mejora en la calidad de vida y en la satisfacción de la persona (Lima et al., 2017; Syme, 2014).

La compañía, el pasar, contarse, reír, bailar cantar, ver una película, es diferente, es más reposada la vida. El tener pareja me ha dado más agilidad, me ha dado muchísima tranquilidad (PC4, 61 años).

Es necesario tener en cuenta que la sexualidad es innata al ser humano y va evolucionando con el paso de los años (Foucault, 1976), por lo que su vivencia está presente en todas las etapas del individuo. Los roles que la persona asume de acuerdo a la etapa en la que se encuentra no deben ser limitantes sino complementarios a los roles asumidos en etapas anteriores, a pesar de los cambios en la persona. Es decir, deben coexistir integralmente, sin dejar de darle importancia a ciertas áreas, adaptándolas a estos nuevos períodos e integrando la reflexividad. En el caso de la adultez mayor, la sexualidad cobra un nuevo significado, siendo más de compañía y amistad que en años anteriores.





## Conclusiones

A partir del análisis realizado en líneas anteriores, se puede concluir que la sexualidad es considerada como un aspecto significativo para las adultas mayores. Los resultados encontrados señalan que el afecto, el compañerismo y la amistad son los elementos del núcleo central que organizan las representaciones sociales de la sexualidad en la adultez mayor para las entrevistadas. Esta organización se basa en la valoración positiva que las participantes atribuyen a la sexualidad en esta etapa del ciclo vital, mencionando mejoras en su vida. Por ello, la sexualidad cobra un nuevo significado en la adultez mayor, siendo más de compañía y amistad que en años anteriores, sin dejar de tomarla en cuenta en este periodo. Esto último concuerda con estudios que indican que la sexualidad en la adultez tardía contribuye a la satisfacción personal, bienestar integral e incremento de la calidad de vida (Lima et al., 2017; Syme, 2014). Por tanto, se evidencia la relevancia de investigar e intervenir en materia de sexualidad con la población adulta mayor, en especial con las mujeres, debido a que generalmente sus experiencias son invisibilizadas.

Se halló una clara diferencia en relación a la percepción de la vivencia de la sexualidad en función al género, debido al machismo y roles de género existentes en la sociedad peruana. Esta disparidad en la vivencia sexual, refleja la realidad de estar inmersos/as en un sistema patriarcal en el que las mujeres se encuentran en una situación de desventaja frente a las constantes críticas y señalización por parte del entorno, mientras que, por el lado de los hombres, esta experiencia no es juzgada o reprochada, sino celebrada. Por ello, la vivencia de la sexualidad no se encuentra en igualdad de condiciones y se sigue perpetuando como una expresión más del machismo presente en la sociedad, lo cual conllevaría a que las mujeres se sientan limitadas de ejercer su sexualidad y búsqueda del placer.

Por otro lado, los cambios físicos y emocionales producidos en esta etapa, como el envejecimiento de los cuerpos y la menopausia, tienen un impacto en la práctica sexual de las

adultas mayores. Esto debido a la presencia de estereotipos sobre las mujeres en la vejez, provocando una percepción negativa de su imagen corporal, limitando su expresión y vivencia sexual plena. Se evidenció en las respuestas de las entrevistadas que la cultura anti-envejecimiento, los medios de comunicación y la sociedad influyen en las adultas mayores para que utilicen estrategias que disimulen las expresiones del envejecimiento y sigan considerándose “jóvenes” y deseadas sexualmente. Ante ello, se demuestra que las RS de la sexualidad se encuadran por el contexto social y cultural, los cuales participan en la construcción de esta y por la interacción de distintos agentes de socialización (Foucault, 1997).

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, se encontró la dificultad para acceder a la muestra dado que el propósito del estudio puede ser considerado un tema tabú, por lo que muchas potenciales entrevistadas rechazaban participar. También se presentó un sesgo de autoselección, esto debido a que se requería que las participantes estén dispuestas a hablar de su sexualidad. Por ello, es probable que esta muestra no incluya a aquellas mujeres más conservadoras y reservadas respecto al tema de la sexualidad. Por otro lado, la totalidad de las participantes fueron heterosexuales, por lo que solo se conoce las RS de la sexualidad de la adultez mayor desde esta perspectiva. Finalmente, las participantes provienen de sectores urbanos, posiblemente de niveles socioeconómicos A y B, por lo que lo encontrado no es representativo de la sociedad peruana. No obstante, a pesar de esta limitación, la presente investigación es un punto de referencia para la comprensión de la sexualidad en la adultez mayor y en esta medida puede complementar los resultados de otros estudios que exploren este tema.

Como recomendaciones para futuros estudios, se sugiere realizar investigaciones de las RS de la sexualidad de la adultez mayor en otros grupos poblacionales como por ejemplo en comunidades rurales. Esto debido a que la sexualidad varía de acuerdo a la sociedad y cultura, por lo que sería interesante conocer las RS de la sexualidad desde una perspectiva intercultural.

Asimismo, se propone realizar este estudio en adultas mayores que pertenezcan a la comunidad LGBTIQ, con el fin de conocer las RS de una población la cual muchas veces ha sido invisibilizada por las investigaciones. En relación a los temas interesantes que salieron y no se pudieron explorar con mayor profundidad, se plantea como futuras líneas de acción el estudio de la imagen corporal en la vivencia de la sexualidad, puesto que se reflejó como un aspecto importante la relación con sus cuerpos y cómo influye en su bienestar sexual. Por último, sería relevante estudiar el impacto de la cultura anti-envejecimiento en el bienestar psicosocial de las mujeres adultas mayores.





## Referencias

- Abric, J. (1996). Specific processes of social representations. *Papers on Social Representations*, 5(1), 77–80.
- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán, S.A.
- Agronin, M. (2015). Sexuality and aging. En: D. Steffens, D. Blazer, M. Thakur (Eds.), *Textbook of geriatric psychiatry*. American Psychiatric Publishing.
- Aina, I. (1998). Women, culture and Society. En: A. Sesay & A. Odebiyi (Eds), *Nigerian Women in Society and Development*. Dokun Publishing House.  
<https://iussp2005.princeton.edu/papers/50005/>
- Alarie, M. (2019a). Sleeping with Younger Men: Women’s Accounts of Sexual Interplay in Age-Hypogamous Intimate Relationships. *The Journal of Sex Research*, 1-13.  
<https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1574704>.
- Alarie, M. (2019b). “They’re the Ones Chasing the Cougar”: Relationship Formation in the Context of Age-Hypogamous Intimate Relationships. *Gender & Society*, 33(3), 463–485. <https://doi.org/10.1177/0891243219839670>
- Alencar, D., Marques, A., Leal, M. & Vieira, J. (2014). Factors that influence the sexuality of the elderly: an integrative review. *Ciência & Saúde Coletiva*, 19(8),3533-3542.  
<http://dx.doi.org/10.1590/1413-81232014198.12092013>
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Cuadernos de ciencias sociales FLACSO*, (127), 9-89. <https://flacso.or.cr/publicaciones/127-lasrepresentaciones-sociales-ejes-teoricos-para-su-discusion/>
- Aweda, A. (1984). Sex-Role Inequalities in the African Family: Contemporary Implications. *Life Social Sciences Review*, 7(1), 188-197.
- Azyadeth, A. (2003). *Una aproximación a la representación social de la virginidad*. [Tesis de licenciatura en Psicología, Universidad Autónoma Metropolitana].
- Baltes, P. (2000) Autobiographical reflections: from development methodology and life-span psychology to gerontology. En J. Birren, & J. Schroots (Eds.), *A history of gerontopsychology in autobiography* (pp. 7-26). American Psychological Association,
- Barra, E. (2002). *Psicología de la sexualidad*. Editorial Universidad de Concepción.
- Baumeister, R. (2000). Gender differences in erotic plasticity: The female sex drive as socially flexible and responsive. *Psychological Bulletin*, 126, 347–374.
- Beal, C. (1994). *Boys and girls: The development of gender roles*. McGraw-Hill.

- Bell, S., Reissing, E., Henry, L. & VanZuylen, H. (2017). Sexual activity after 60: A Systematic Review of Associated Factors. *Sexual Medicine Reviews*, 5(1),52–80. <https://doi.org/10.1016/j.sxmr.2016.03.001>
- Belsky, J. (2001). *Psicología del envejecimiento*. Paraninfo.
- Bernard, J. (1981). The good-provider role: Its rise and fall. *American Psychologist*, 36(1), 1-12. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.36.1.1>
- Biever, J., Fuentes, C., Cashion, L., & Franklin, C. (1998). The social construction of gender: A comparison of feminist and postmodern approaches. *Counselling Psychology Quarterly*, 11(2), 163-179.
- Billig, M. (1988). Social representation, objectification and anchoring: A theoretical analysis. *Social Behaviour*, 3, 1–16.
- Bradway, K., & Beard, R. (2015). “Don’t Be Trying to Box Folks In”: Older Women’s Sexuality. *Affilia*, 30(4), 504-518. <https://doi.org/10.1177/0886109914560741>
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3, 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Brody, S. (2010). The relative health benefits of different sexual activities. *The Journal of Sexual Medicine*, 7(4), 1336-1361. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2009.01677.x>
- Byers, E. (2005). Relationship satisfaction and sexual satisfaction: A longitudinal study of individuals in long-term relationships. *Journal of Sex Research*, 42(2), 113-118. <https://doi.org/10.1080/00224490509552264>
- Cabral, N., Lima, C., Rivemales, M., Souza, U. & Silva, B. (2019). Understanding sexuality by rural elderly women. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 72(2), 147-152. <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2018-0385>
- Can, A., Sarabia, B., & Guerrero, J. (2016). Factores psicológicos y socioculturales en la vida sexual de los adultos mayores. *Revista Iberoamericana De Las Ciencias De La Salud*, 4(8), 73 - 88. <https://www.rics.org.mx/index.php/RICS/article/view/29>
- Cardona, D., Estrada, A. & Byron, H. (2006). Calidad de vida y condiciones de salud de la población adulta mayor de Medellín. *Revista Biomédica*, 26(2), 206-215. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84326204.pdf>
- Carrigan, T., Connell, B. & Lee, J. (1987). The ‘Sex-Role’ Framework and the Sociology of Masculinity. En G. Weiner & M. Arnot (Eds.) *Gender Under Scrutiny: New Inquiries in Education*.

- Cash, T. (2012). Cognitive-behavioral perspectives on body image. En T. Cash (Ed.), *Encyclopedia of body image and human appearance*. Elsevier Academic Press. 334–342. <https://psycnet.apa.org/record/2012-14627-050>
- Cayo, G., Flores, E., Perea, X., Pizarro, M., & Aracena, A. (2003). La sexualidad en la tercera edad y su relación con el bienestar subjetivo. *Simposio “Viejos y viejas”, Participación, Ciudadanía e Inclusión Social*. Simposio llevado a cabo en el 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile.
- Cedeño, L., Atiñol, E., Suárez, M., León, J. & Cedeño, B. (2014). Sexualidad en gerontes de la Universidad del Adulto Mayor en el municipio de III Frente. *MediSan*, 18(01), 100-105. <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v18n1/san14114.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020). Observatorio Demográfico, 2019 (LC/PUB.2019/24-P).
- Cerquera, A., López, K., Núñez, Y., & Porras, E. (2013). Sexualidad femenina en la tercera edad. *Informes Psicológicos*, 13(2), 135-147. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/2797>
- Clarke, L., & Griffin, M. (2008). Visible and invisible ageing: Beauty work as a response to ageism. *Ageing & Society*, 28(5), 653–674. <https://doi.org/10.1017/S0144686X07007003>
- Claudat, K., & Warren, C. (2014). Self-objectification, body self-consciousness during sexual activities, and sexual satisfaction in college women. *Body Image*, 11(4), 509-515. <http://doi.org/10.1016/j.bodyim.2014.07.006>
- Congreso de la República del Perú (2016, 21 de julio). Ley 30490. *Ley de la Persona Adulta Mayor*. Diario Oficial *El Peruano*. <https://diariooficial.elperuano.pe/pdf/0037/ley-reglamento-persona-adulta.pdf>
- Corbin, D. (2013). Health and sexual media content. En M. Hilt & J. Lipschultz (Eds.), *Mass media, an aging population and the baby boomers*. (pp. 116–128). Routledge.
- Courtenay, W. (2000). Constructions of masculinity and their influence on men’s well-being: A theory of gender and health. *Social Science and Medicine*, 50(10), 1385-1401. [https://doi.org/10.1016/s0277-9536\(99\)00390-1](https://doi.org/10.1016/s0277-9536(99)00390-1)

- da Silva, F., Pelzer, M. & Neutzling, B. (2019). Attitudes of elderly women regarding the expression of their sexuality. *Aquichan*, 19(3). <https://doi.org/10.5294/aqui.2019.19.2.4>
- Davison, S., Bell, R., LaChina, M., Holden, S., & Davis, S. (2009). The Relationship between Self-Reported Sexual Satisfaction and General Well-Being in Women. *The journal of sexual medicine*, 6(10), 2690-2697. <http://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2009.01406.x>
- Daza, Y., Marquez, A. & Torres, L. (2018). *Significados de la sexualidad: una construcción para la vejez*. [Tesis de licenciatura en Psicología, Universidad Santo Tomás.
- DeLamater, J. & Koepsel, E. (2015). Relationships and sexual expression in later life: a biopsychosocial perspective. *Sexual and Relationship Therapy*, 30(1), 37–59. <https://doi.org/10.1080/14681994.2014.939506>.
- Delgado, G., Novoa, R. & Bustos, O. (1998). *Ni tan fuertes ni tan frágiles. Resultados de un estudio sobre estereotipos y sexismo en mensajes publicitarios de televisión y educación a distancia*. UNICEF - PRONAM.
- Doise, W. (1993). Debating social representations. En G. Breakwell & D. Canter (Eds.), *Empirical approaches to social representations*. Academic Press.
- Eagly, A. (1987). *Sex differences in social behavior: A social-role interpretation*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Echeverría, A. (2004). *Representaciones sociales de las drogas de jóvenes urbanos populares en proceso de rehabilitación en comunidad terapéutica*. [Tesis de licenciatura en Psicología, Universidad de Chile]. [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/echeverria\\_a/sources/echeverria\\_a.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/echeverria_a/sources/echeverria_a.pdf)
- Estill, A., Mock, S., Schryer, E., & Eibach, R. (2017). The effects of subjective age and aging attitudes on mid- to late-life sexuality. *The Journal of Sex Research*, 55, 146–151. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1293603>
- Facio, A., & Fries, L. (Eds.). (1999). *Género y derecho*. LOM Ediciones.
- Farr, R. (1986). Las representaciones sociales. En S. Moscovici. (Comp). *Psicología social, II. Pensamiento y vida social, Psicología social y problemas sociales*. 495-506. Paidós.
- Farr, R. (1998). From collective to social representations: *Aller et retour*. *Culture & Psychology*, 4, 275–296. <https://doi.org/10.1177/1354067X9800400301>

- Fernández, J. (2004). Perspectiva evolutiva: identidades y desarrollos de comportamientos según el género. En E. Barberá & I. Martínez (Eds.), *Psicología y Género*. Editorial Pearson Educación.
- Fernandez Lopíz, E. (2012). *Psicología del envejecimiento*. Editorial GEU.
- Fileborn, B., Thorpe, R., Hawkes, G., Minichiello, V., Pitts, M., & Dune, T. (2015). Sex, desire and pleasure: Considering the experiences of older Australian women. *Sexual and Relationship Therapy*, 30, 117–130. <http://doi.org/10.1080/14681994.2014.936722>
- Flores, J. (2005). Las representaciones sociales. En W. Doise, A. Clemence y F. Lorenzi (Eds.), *Representaciones Sociales y análisis de datos* (pp. 9-18). Antologías Universitarias.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad*. Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (1997). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Editorial Alianza.
- Francoeur, R., Cornog, M., Perper, T. & Scherzer, N. (1995). *The complete dictionary of sexology*. The Continuum Publishing Company.
- Freixas, A. (2004). Envejecimiento y perspectiva de género. En E. Barberá & I. Martínez (Eds.) *Psicología y género* (pp. 325-352). Pearson Educación.
- Gewirtz, A., Hafford, T., Benyamini, Y., Phelan, A., Jackson, J. & Ayalon L. (2018). Ageism and sexuality. En: L. Ayalon. C. Tesch-Römer (Eds.). *Contemporary Perspectives on Ageism* (pp. 149-162). [http://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8\\_10](http://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8_10)
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte* (18), 9-28. <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/891>
- Glenn, E. (1999). The social construction and institutionalization of gender and race. En M. Ferree, J. Lorber, & B. Hess (Eds.), *Revisioning gender* (pp. 3-43). Sage Publications.
- Golombok, S., Fivush, R., & Fivush, G. (1994). *Gender development*. Cambridge University Press.
- González, C. (2007). Age-graded sexualities: The struggles of our ageing body. *Sexuality and Culture*, 11(4), 31–47. <https://doi.org/10.1007/s12119-007-9011-9>
- Gott, M. (2005). *Sexuality, sexual health and ageing*. Berkshire: Open University Press
- Graugaard, C., Pedersen, B., & Frisch, M. (2012). *Seksualitet og sundhed. Vidensråd for Forebyggelse* [Sexuality and health. Knowledge Council for Prevention]. [http://www.vidensraad.dk/sites/default/files/vidensraad\\_seksualitet-sundhed\\_2015.pdf](http://www.vidensraad.dk/sites/default/files/vidensraad_seksualitet-sundhed_2015.pdf)

- Hafford-Letchfield, T. (2008). What's love got to do with it? Developing supportive practices for the expression of sexuality, sexual identity and the intimacy needs of older people. *Journal of Care Services Management*, 2(4), 389–405. <https://doi.org/10.1179/csm.2008.2.4.389>.
- Heiman, J., Long, J., Smith, S., Fisher, W., Sand, M., & Rosen, R. (2011). Sexual satisfaction and relationship happiness in midlife and older couples in five countries. *Archives of Sexual Behavior*, 40(4), 741–753. <http://doi.org/10.1007/s10508-010-9703-3>
- Hill Collins, P. (1991). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge.
- Hite, S. (1977). *El Informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*. Plaza & Janés.
- Howard, J. & Hollander, J. (1997). *Gender situations, gender selves*. Sage Publications.
- Hulko, W. (2009). The time- and context-contingent nature of intersectionality and interlocking oppressions. *Affilia*, 24, 44–55. <https://doi.org/10.1177/0886109908326814>
- Humm, M. (1989) *The Dictionary of Feminist Theory*. Harvester Wheatsheaf.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Editorial Sendai.
- INEI (2015) Estado de la población peruana. [http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1251/Libro.pdf](http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1251/Libro.pdf)
- INEI (2019). *Situación de la Población Adulto Mayor. Informe Técnico N°1*. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin\\_adulto\\_mayor\\_oct\\_nov\\_dic\\_2019.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_adulto_mayor_oct_nov_dic_2019.pdf)
- Jannini, E., Fisher, W., Bitzer, J., & McMahon, C. (2009). Is sex just fun? How sexual activity improves health. *The Journal of Sexual Medicine*, 6(10), 2640-2648. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2009.01477.x>
- Jodelet, D. (1988). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 32-63.
- Katz, S., & Marshall, B. (2003). New sex for old: Lifestyle, consumerism, and the ethics of aging well. *Journal of Aging Studies*, 17(1), 3–16. [https://doi.org/10.1016/S0890-4065\(02\)00086-5](https://doi.org/10.1016/S0890-4065(02)00086-5)
- Kleinplatz, P., Ménard, A., Paradis, N., Campbell, M., & Dagleish, T. (2013). Beyond sexual stereotypes: Revealing group similarities and differences in optimal sexuality. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 45(3), 250–258. <http://doi.org/10.1037/a0031776>

- Koren, C. (2014). Together and apart: A typology of re-partnering in old age. *International Psychogeriatrics*, 26(8), 1327-1350. <http://doi.org/10.1017/S1041610214000738>
- Koh, S. & Sewell, D. (2015). Sexual functions in older adults. *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, 23(3), 223-6. <https://doi.org/10.1016/j.jagp.2014.12.002>
- Kramarae, C. (1992). The condition of Patriarchy. En C. Kramarae & D. Spender (Eds.) *The Knowledge Explosion: Generation of Feminist Scholarship*. Teachers College Press.
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Horas y horas.
- Larousse (2003). *Larousse de los mayores*. Spes Editorial.
- Laumann, E., Gagnon, J., Michael, R., & Michaels, S. (1994). *The social organization of sexuality: Sexual practices in the United States*. The University of Chicago Press.
- Leiva, Y., Artiles, I., Madan, L. (2001). Salud sexual, sexualidad y trastornos sexuales. En: Álvarez Sintés R. *Temas de Medicina General Integral*. Editorial Ciencias Médicas, (1), 46-56.
- Lerner G. (1986). *The Creation of Patriarchy*. Oxford University Press.
- Leyva, J. (2008). Percepción de la menopausia entre diferentes culturas: revisión de la literatura. *Metas de Enfermería*, 11(2), 10-14.
- Liechty, T. (2012). "Yes, I worry about my weight... but for the most part I'm content with my body": Older women's body dissatisfaction alongside contentment. *Journal of Women & Aging*, 24(1), 70-88. <http://doi.org/10.1080/08952841.2012.638873>
- Lima, C., Caldas, C., Santos, I., Trote, L. & Silva, B. (2017). Therapeutic nursing care: transition in sexuality of the elderly caregiving spouse. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 70(4),673-681. <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167-2016-0256>
- Lindau, S. & Gavrilova, N. (2010). Sex, health, and years of sexually active life gained due to good health: evidence from two US population based cross sectional surveys of ageing. *British Medical Journal*, 340. <https://doi.org/10.1136/bmj.c810>
- Llanes, C. (2013). La sexualidad en el adulto mayor. *Revista cubana de enfermería*, 29(3), 223-232.
- Luna, E. (2006). *¿Se puede amar después de los 60? Una aproximación cualitativa sobre la sexualidad en mujeres adultas mayores con pareja que viven en barrios populares de Lima*. [Tesis para optar el Grado de Magíster en Política Social con Mención en Género,

- Población y Desarrollo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].  
<https://core.ac.uk/download/pdf/43625082.pdf>
- Martínez, M. & García, M. (1992). Técnicas y procedimientos para el estudio de las representaciones sociales. En C. García (Ed.), *Psicología social*. Eudema.
- Masters, W., & Johnson, V. (1966). *Human sexual response*. Little, Brown and Company.
- Mehrotra, G. (2010). Toward a continuum of intersectionality theorizing for feminist social work scholarship. *Affilia*, 25, 417–430. <https://doi.org/10.1177/0886109910384190>
- Molina, C. (2015). Significados en torno a la sexualidad por parte de un grupo de adultos mayores usuarios de hogar es de acogida. *Perspectivas en Psicología*, 12(2).  
<http://www.redalyc.org/pdf/4835/483547667003.pdf>
- Montemurro, B., & Gillen, M. (2012). Wrinkles and sagging flesh: Exploring transformations in women's sexual body image. *Journal of Women & Aging*, 25(1), 3-23.  
<https://doi.org/10.1080/08952841.2012.720179>
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1-25. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55>
- Morga, L. (2012). *Teoría y técnica de la entrevista*. Red tercer milenio.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Ediciones Huemul.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. En R. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations* (pp. 3-69). Cambridge University Press.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211–250.
- Moscovici, S. (1993). Introductory address. *Papers on Social Representations*, 2(3), 160–170.
- Moscovici, S. (2012). *Reason and culture*. Éditions de l'Ehess.
- Murillo, A. & Rapso, M. (2007). *¿Envejece la sexualidad?* Espacio Editorial.
- Mullo, M. (2015). *Significado de la sexualidad en los adultos mayores de un centro de atención del adulto mayor*. Facultad de Medicina Humana. [Tesis de Licenciatura en Enfermería, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].  
[http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4085/Mullo\\_mm.pdf?sequence=1](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4085/Mullo_mm.pdf?sequence=1)
- Navarro, E. (2004). Género y relaciones personales íntimas. En E. Barberá & I. Martínez (Eds.), *Psicología y género* (pp. 171-192). Pearson Educación.

- Noreña, A., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J. & Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 263-274.
- Núñez, M. (2010). Hacia una aproximación a las representaciones sociales de sexualidad en adolescentes de una escuela rural de Tucumán. Cuartas jornadas de jóvenes investigadores. UNT-CONICET. Facultad de Psicología. Universidad de Tucumán.
- Oakley, A. (1972). *Sexo, género y sociedad*. Londres: Temple Smith.
- O'Connell, H., Hutson, J., Anderson, C. & Plenter, R. (1998). Anatomical relationship between urethra and clitoris. *The Journal of Urology*, 159.
- Oliveira, L., Baía, R., Delgado, A., Vieira, K. & Lucena, A. (2015). Sexuality of aging: Assessment of the sexual profile of non-institutionalized old people. *Revista de Ciências da Saúde Nova Esperança*, 13(2), 42-50.
- Olivera, J. & Clausen, J. (2014). Las características del adulto mayor peruano y las políticas de protección social. *Economía*, 37(73), 75-113. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/economia/article/view/10085>
- Okuno, M., Fram, D., Batista, R., Barbosa, D. & Belasco, A. (2012). Knowledge and attitudes about sexuality in the elderly with HIV/AIDS. *Acta Paulista de Enfermagem*. 25(1),115-2. <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-21002012000800018>
- Organización de las Naciones Unidas (2006). *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo*. Nueva York-Ginebra: ONU. <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FAQsp.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (4 de octubre de 2021). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- Ortega, F. (2003). *Representaciones sociales del contexto escolar: construcción social de la salud mental en jóvenes de Enseñanza Media*. [Tesis de Psicología, Universidad de Chile]. [https://www.bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?context=L&vid=56UDC\\_INST:56UDC\\_INST&search\\_scope=MyInst\\_and\\_CI&tab=Everything&docid=alma991006839449703936](https://www.bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?context=L&vid=56UDC_INST:56UDC_INST&search_scope=MyInst_and_CI&tab=Everything&docid=alma991006839449703936)
- Osorio, P. (2006). La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales. *Papeles del CEIC*. (2),1-28. [http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121804/Osorio\\_RI\\_003\\_2006.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121804/Osorio_RI_003_2006.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Palacios, S., Forteza, A., Martín, F., Sánchez, R. & Vázquez, F. (2010). Abordaje, diagnóstico y enfoques terapéuticos de los síntomas vasomotores. *Progresos de Obstetricia y Ginecología*, 53(5), 169-173.
- Palmore, E. (1990). *Ageism, Negative and Positive*. Springer Publishing Company.
- Papaharitou, S., Nakopoulou, E., Kirana, P., Giaglis, G., Moraitou, M., & Hatzichristou, D. (2008). Factors associated with sexuality in later life: An exploratory study in a group of Greek married older adults. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 46(2), 191–201. <http://doi.org/10.1016/j.archger.2007.03.008>
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill.
- Pérez, V., & Arcia, N. (2008). Comportamiento de la sexualidad en ancianos del policlínico “Ana Betancourt”. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(2), 1-8. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252008000200003](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252008000200003)
- Piedra, N. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault Desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales* (4)106, 123-141. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310610>
- Pistrang, N., & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology* (pp. 5-18.). American Psychological Association.
- Puente, J. (2016). *Representaciones sociales de la virginidad en un grupo de adolescentes en San Juan de Lurigancho*. [Tesis de licenciatura en Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7698>
- Queiroz, M., Lourenço, R., Coelho, M., Miranda, K., Barbosa, R. & Bezerra, S. (2015). Social representations of sexuality for the elderly. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 68(4), 577-581. <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167.2015680413i>
- Ramírez, R. (1993). *Dime capitán: Reflexiones sobre la masculinidad*. Ediciones Huracán, Inc.
- Rateau, P. & Lo Mónaco, G. (2013). La teoría de las Representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22-42.
- Ravanipour, M., Gharibi, T. & Gharibi, T. (2013). Elderly women’s views about sexual desire during old age: A qualitative study. *Sexuality and Disability*, 31, 179–188. <http://doi.org/10.1007/s11195-013-9295-7>

- Rivera, A. & Montero, M. (2007). Medidas de afrontamiento religioso y espiritualidad en adultos mayores mexicanos. *Revista de Salud Mental*, 30(1), 39-47. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58230106>
- Rosen, R., Heiman, J., Long, J., Fisher, W., & Sand, M. (2015). Men with sexual problems and their partners: Findings from the International Survey of Relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 45(1) 159-173. <http://doi.org/10.1007/s10508-015-0568-3>
- Rowntree, M. (2014). “Comfortable in my own skin”: A new form of sexual freedom for ageing baby boomers. *Journal of Aging Studies*, 31, 150–158. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2014.09.006>
- Rowntree, M. (2015). The influence of ageing on baby boomers’ not so straight sexualities. *Sexualities*, 18(8), 980-996. <http://doi.org/10.1177/1363460714557665>
- Salech, M., Jara, L., & Michea, A. (2012). Cambios fisiológicos asociados al envejecimiento. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23(1), 19-29. [http://doi.org/10.1016/S0716-8640\(12\)70269-9](http://doi.org/10.1016/S0716-8640(12)70269-9)
- Sales, J., Vieira, C., Figueiredo, M. & Ferreira, C. (2016). Feminization of old age and its interface with depression: Integrative review. *Revista de Enfermagem*.
- Santos, M., Nunes, R., Cruz, G., Souza, M., Barbosa, R., Lima E. (2017). Perceptions and Experiences of Seniors about Sexuality. *Almanaque Multidisciplinar de Pesquisa*, 1(1), 25-36. <http://publicacoes.unigranrio.edu.br/index.php/amp/article/view/4317/2337>
- Sapetti, A. (2013). La sexualidad en el adulto mayor. *Psicodebate*, 13, 61-78.
- Schwartz, P., Diefendorf, S., McGlynn-Wright, A. (2014). Sexuality in aging. En D. Tolman, L. Diamond, J. Bauermeister, W. George, J. Pfaus, & L. Ward (Eds.), *APA handbook of sexuality and psychology. Person-based approaches* (pp. 523–551). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14193-017>
- Sewpaul, V. (2013). Inscribed in our blood: Challenging the ideology of sexism and racism. *Affilia*, 28, 116–125. <https://doi.org/10.1177/0886109913485680>

- Silberschmidt, M. (1999). Women Forget that Men are the Masters” Gender Antagonism and socio-economic change in Kisii District, Kenya. Nordiska Afrikainstitutet. <http://www.diva-portal.se/smash/get/diva2:276982/FULLTEXT01.pdf>
- Silva, T. (2019). “Daddies”, “Cougars,” and Their Partners Past Midlife: Gender Attitudes and Relationship and Sexual Well-Being among Older Adults in Age-Heterogenous Partnerships. *Socius: Sociological Research for a Dynamic World*, 5. <https://doi.org/10.1177/2378023119869452>
- Sinković, M., & Towler, L. (2019). Sexual aging: a systematic review of qualitative research on the sexuality and sexual health of older adults. *Qualitative health research*, 29(9), 1239-1254. <https://doi.org/10.1177/1049732318819834>
- Slevin, K., & Mowery, C. (2012). Exploring embodied aging and ageism among old lesbians and gay men. In L. M. Carpenter & J. DeLamater (Eds.), *Sex for life: From virginity to Viagra, how sexuality changes throughout our lives*. 260–277. New York University Press.
- Sontag, S. (1972). The double standard of aging. *Saturday Review of Literature*, 95, 29-38.
- Souza, M., Marcon, S., Bueno, S., Carreira, L. & Baldissera, V. (2015). Elderly widows’ experience of sexuality and their perceptions regarding the family’s opinion. *Saúde e Sociedade*, 24(3), 936-944. <https://www.scielo.br/j/sausoc/a/ZdHwtWbVnZSYbbm63PfSgZN/?format=pdf&lang=pt>
- Stacey, J. (1993). Untangling Feminist theory. En D. Richardson & V. Robinson (Eds.), *Introducing women’s Studies: Feminist Theory and Practice*. Macmillan.
- Stokes, R. & Frederick-Recascino, C. (2003). Women’s perceived body image: relations with personal happiness. *Journal of Women and Aging*, 15, 17-29. [https://doi.org/10.1300/J074v15n01\\_03](https://doi.org/10.1300/J074v15n01_03)
- Stock, R. (1995). *Africa South of the Sahara: a Geographical Interpretation*. Guilford Press.
- Syme, M. (2014). The evolving concept of older adult sexual behavior and its benefits. *Journal of the American Society on Aging*, 38(1), 35–42. <https://rnpdc.nshealth.ca/images/pdf/Syme%20Sexuality.pdf>

- Uchôa, Y., Costa, D., Silva, J., Silva S., Freitas, W. & Soares, S. (2016). Sexuality through the eyes of the elderly. *Revista Brasileira de Geriatria e Gerontologia*, 19(6), 939-949. <http://dx.doi.org/10.1590/1981-22562016019.150189>
- Ussher, J., Perz, J., & Parton, C. (2015). Sex and the menopausal woman: A critical review and analysis. *Feminism & Psychology*, 25(4), 449-468. <https://doi.org/10.1177/0959353515579735>
- Vieira, K., Coutinho, M., & Saraiva, E. (2016). Sexuality in Old Age: Social Representations of Elderly Patrons of a Social Group. *Psicologia: ciência e profissão*, 36(1), 196. <https://doi.org/10.1590/1982-3703002392013>
- Vieira, S., Hassamo, V., Branco, V. & Vilelas, J. (2014). The experience of healthy sexuality in the elderly: the nurse's contribution. *Revista de Ciências da Saúde*, 6,35-45. <http://www.salutisscientia.esscvp.eu/Site/download.aspx?artigoid=31177>
- Villar, F., Serrat, R., Celdrán, M., & Fabà, J. (2016). Attitudes toward masturbation among residents of Spanish residential aged care facilities. *Sexuality Research and Social Policy*, 13, 182–191. <http://doi:10.1007/s13178-015-0202-0>
- Wada, M., Clarke, L. & Rozanova, J. (2015). Constructions of sexuality in later life: analyses of Canadian magazine and newspaper portrayals of online dating. *Journal of Aging Studies*, 32, 40–49. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2014.12.002>
- Wagner, W. (1998). Social representations and beyond: Brute facts, symbolic coping and domesticated worlds. *Culture & Psychology*, 4, 297–329. <https://doi.org/10.1177/1354067X9800400302>
- Wagner, W. & Hayes, N. (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las Representaciones Sociales* (F. Flores, Ed). Anthropos Editorial. [https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Libro\\_11\\_02.pdf](https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Libro_11_02.pdf)
- Warren, C. (1996). Older Women, Younger Men: Self and Stigma in Age-Discrepant Relationships. *Clinical Sociology Review*. 14(1),7. <https://digitalcommons.wayne.edu/csr/vol14/iss1/7>
- Wentzell, E. (2013). Aging respectably by rejecting medicalization: Mexican men's reasons for not using erectile dysfunction drugs. *Medical Anthropology Quarterly*, 27(1), 3–22. <https://doi.org/10.1111/maq.12013>

- Woertman, L., & van den Brink, F. (2012). Body image and female sexual functioning and behavior: A review. *The Journal of Sex Research*, 49(2-3), 184-211. <https://doi.org/10.1080/00224499.2012.658586>
- Wong, L., Alvarez, Y., Domínguez, M., Santos, Y., & González, A. (2010). La sexualidad en ancianos de la parroquia Dalla Costa, municipio Caroní, Estado Bolívar, Venezuela. *Revista Médica Electrónica On-Line*, 32 (2). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1684-18242010000200007](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242010000200007)
- Yun, O., Kim, M., & Chung, S. (2014). The sexuality experience of older widows in Korea. *Qualitative Health Research*, 24, 474–483. <http://doi:10.1177/1049732313518978>



## Apéndices

### Apéndice A: Guía de entrevista

#### Creencias sobre la sexualidad

1. ¿Qué es la sexualidad para usted? ¿Qué asocia con la palabra sexualidad?
2. ¿Cree que la sexualidad tiene un papel importante en la salud y bienestar? ¿De qué manera?
3. ¿Cree que el placer tiene un papel importante en la vivencia de sexualidad? ¿Cómo así?
4. ¿Cree que el cuerpo tiene un papel importante en la vivencia de sexualidad? ¿Cómo así?
5. En función a su experiencia (lo que ve y escucha) ¿qué cree que la sociedad entiende por sexualidad?

#### Experiencias en relación a la sexualidad

6. Mirando hacia atrás, ¿en qué momento la vivencia de la sexualidad comenzó a ser una parte de su vida? ¿Me podría contar un poco sobre ese momento de su vida?
7. ¿Qué otro momento o momentos de su vida han marcado la vivencia de su sexualidad?
8. ¿Ha habido momentos en su vida en los que ha estado más o menos cómoda con su vivencia de la sexualidad? ¿Me podría contar sobre los momentos en los que ha estado más cómoda/conforme y también menos cómoda/conforme?
9. ¿Siente que ha habido cambios en cómo ha vivido la sexualidad a lo largo de su vida? ¿Cómo así? Me puede comentar un poco más / ¿a qué cree que se deben?
10. ¿Qué papel juega la sexualidad en su vida cotidiana? \*

#### Sexualidad en la adultez mayor

11. ¿Cómo cree que es la vivencia de la sexualidad en las personas adultas mayores? / ¿hay algo que la caracteriza o diferencia con otras edades?
12. ¿De qué manera los cambios físicos (corporales) que se dan en la adultez mayor, influyen en la vivencia de la sexualidad? ¿Qué otros cambios aparte de los físicos influyen en la vivencia de la sexualidad en la adultez mayor?
13. ¿Existen diferencias entre hombres y mujeres en la vivencia de la sexualidad en la adultez mayor? ¿Cuáles son estas diferencias o similitudes?

*Percepción de la sociedad*

14. ¿Considera que existen prejuicios en la sociedad sobre la vivencia de la sexualidad en las personas adultas mayores esta esta etapa de la vida? ¿Cuáles?
15. Según su opinión ¿Existen diferencias en cómo la sociedad percibe la vivencia de la sexualidad en los hombres y en las mujeres? ¿Cómo así? / ¿Qué opina sobre estas diferencias?
16. Encuentra diferencias en cómo la sociedad percibe que los adultos mayores inicien una relación sentimental en función de si son hombres y mujeres ¿Cuáles son estas diferencias? ¿A qué cree que se deben?
17. A partir de lo mencionado (entre 14-16) ¿Cómo afectan estos prejuicios la vivencia de la sexualidad en esta etapa de la vida?

*Relaciones afectivas*

18. ¿Cree que el estar en pareja influye en cómo se vive la sexualidad en la adultez mayor? ¿Cómo así?
19. ¿Es posible disfrutar la sexualidad en la adultez mayor sin tener una relación de pareja? ¿Cómo así?
20. ¿Y cómo vive usted su sexualidad siendo adulta mayor? \*opcional
21. ¿Hay algo más que desea agregar?

**Apéndice B: Ficha de datos sociodemográficos**

Participante:

1. Edad:
2. Ocupación:
3. Estado civil:
4. Hijas/os:
5. Número de hijas/os:



### **Apéndice C: Consentimiento Informado**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proporcionar al entrevistado una explicación sobre el objetivo de la actividad y del uso posterior de la información recogida.

La presente entrevista es llevada a cabo por la alumna Mayte Rivera Aliaga del décimo ciclo de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, como parte de su proyecto de investigación, bajo la supervisión de la Dr. Gabriela Távara. El objetivo de la entrevista es conocer las ideas que tiene respecto a la sexualidad en la etapa de la adultez mayor.

Si accede participar en esta investigación, se le pedirá responder las preguntas. Si alguna pregunta no le parece pertinente o le resulta incómoda tiene usted el derecho a no responder y hacérselo saber a la entrevistadora. La conversación será grabada para poder recordar toda la información y facilitar la transcripción. Una vez finalizado el estudio las grabaciones serán destruidas.

La información obtenida será para uso académico, manteniendo siempre al anonimato. La alumna se compromete a no revelar la identidad de la participante en ningún momento de la actividad de campo ni posterior a ella. Asimismo, la información que se recogerá será confidencial y solo será utilizada para fines de la investigación.

Dado que la participación en la entrevista es voluntaria, la participante puede decidir retirarse del proceso en el momento que lo considere pertinente.

Para cualquier información adicional y/o dificultad, la participante podrá contactarse con la alumna al correo: [mayte.rivera@pucp.edu.pe](mailto:mayte.rivera@pucp.edu.pe)

He sido informado(a) de las condiciones en las cuales aceptó colaborar con la entrevista realizada por la alumna Mayte Rivera Aliaga.